



VOCES Y ROSTROS

de las economías populares de

Risaralda

Proyecto investigativo

Caracterización

de la población de las economías
campesinas y populares

Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas
Coordinación Nacional de Relacionamento con la Ciudadanía
2024

Contenido

Presentación.....	6
Introducción	10
Generalidades de la Economía Popular: Referente Conceptual	15
Las Economías Populares en el Departamento de Risaralda.....	25
Dimensiones de la Población de la economía popular.....	27
Dimensión social	29
Dimensión cultural.....	39
Dimensión productiva	43
Dimensión organizativa.....	55
Dimensión ambiental	61

Recomendaciones para el impulso de la economía popular desde la oferta de servicios SENA	67
--	----

Conclusiones	68
<i>Dimensión social</i>	68
<i>Dimensión cultural</i>	69
<i>Dimensión productiva</i>	70
<i>Dimensión organizativa</i>	71
<i>Dimensión ambiental</i>	72

Glosario.....	73
---------------	----

Tabla de siglas	77
-----------------------	----

Referencias.....	78
------------------	----



Presentación



Jorge Eduardo Londoño Ulloa Director General SENA

El campesinado y las personas que integran las economías populares en Colombia han desempeñado durante décadas un papel fundamental en el impulso y crecimiento económico del país. Su labor ha permitido la supervivencia y bienestar de familias y comunidades que, en su mayoría, han sido marginados de las dinámicas económicas predominantes.

Sin embargo, históricamente, tanto el trabajo de estas personas, como la garantía de sus derechos y su bienestar no han sido protagonistas de las conversaciones, acuerdos y acciones que se movilizan y priorizan desde la legislación y de los mecanismos que transforman las políticas en las realidades tangibles para las poblaciones rurales y urbanas que vinculan su labor, actividad y trabajo en las economías populares y campesinas.

Es importante destacar que se habla de economías (en plural), ya que las prácticas de las economías campesinas y populares se distancian de las lógicas capitalistas y ortodoxas. Su objetivo no es la maximización y acumulación de los ingresos, ni la concepción del trabajo como una mercancía. Por el contrario, desde sus unidades productivas, buscan velar por el cuidado y el bienestar de sus familias, comunidades, tierras y territorios, en sus dimensiones fisiológicas, sociales y culturales.

Estas economías están profundamente enraizadas en los bienes ambientales y el tejido social que las sostiene, configuradas por los repertorios culturales que forman parte de las luchas y reivindicación por el reconocimiento de sus derechos, prácticas y saberes.

En el ámbito popular urbano, según Confecamaras, la economía popular está vinculada, en un 92 % a microempresas y a su población laboral asociada. No obstante, muchas unidades productivas, domésticas y familiares no están registradas, lo que sugiere una cifra mucho mayor a la reportada. Además, según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (DANE), en Colombia, 10.64 millones de personas mayores de 15 años se identifican como campesinas, sujetos de especial protección constitucional que desarrollan actividades vinculadas a la economía campesina.

Frente a esta realidad, el Gobierno Nacional “Colombia Potencia Mundial de la Vida”, y la Dirección General del SENA han puesto en marcha dos estrategias clave: **CampeSENA y Full Popular**. Estas iniciativas buscan visibilizar, acompañar, asesorar y brindar herramientas flexibles y adaptadas para responder de manera más precisa a las necesidades de estas poblaciones.

Con estas iniciativas, el SENA reconoce integralmente los derechos del campesinado y de las personas de las economías populares, fortaleciendo su calidad de vida y las formas subyacentes de vivirla, teniendo en cuenta sus territorios y economías. Este es el camino propuesto para saldar la deuda histórica del Estado colombiano con el campesinado, avanzar en el reconocimiento constitucional de sus derechos y contribuir a la implementación de políticas públicas que

granticen su bienestar, el derecho a la alimentación y el fortalecimiento de la soberanía alimentaria.

Desde la misionalidad institucional, es importante reconocer las formas en las que el campesinado construye conocimiento y trabaja en la interacción constante con su territorio. Esta dinámica genera una diversidad económica, social, ambiental y cultural que, al ser potencializada, puede reducir la desigualdad, promover la equidad, el desarrollo y la construcción de paz en los territorios.

En cuanto a la población de las economías populares, el SENA implementó la estrategia **Full Popular**, que busca contribuir al crecimiento económico de sus unidades de negocio mediante el fortalecimiento de sus capacidades técnicas, productivas, asociativas y de comercialización. Esto con el fin de promover la igualdad social, cultural y económica, desde una asistencia integral, diferencial e incluyente que aumente su sostenibilidad e independencia.

Por esto, el SENA planteó la tarea de la caracterización considerando los circuitos migratorios y los vínculos ciudad-región, del campo y las ciudades, establecidos en el contexto colombiano de violencia, desplazamiento forzado, concentración de tierras y ausencia de la reforma agraria. Lo anterior, ha establecido como normalidad el desarraigo y el desplazamiento a las ciudades de muchos campesinos y en su transición como fuerza de trabajo disponible, en la vida urbana se han sumado a la población de trabajadores que forman parte de las economías populares, también diversas, aportando a la reducción de la desigualdad.

Para avanzar en esta tarea, la Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas adelantó el proyecto de Caracterización de la población de las economías campesinas y populares. Este busca conocer y caracterizar al campesinado colombiano arraigado en las veredas, así como a los sujetos de las economías populares que se ha consolidado en las regiones y ciudades del país.

La histórica presencia del SENA en los territorios y las acciones construidas en conjunto con la población de los 32 departamentos

de Colombia han consolidado una institución con arraigo y legitimidad para contribuir en el reconocimiento y la caracterización de la población. Esto permite considerar sus características específicas en cada territorio, identificando brechas, necesidades y logros alcanzados, con el fin de brindar servicios más adecuados y flexibles que promuevan sus derechos y dignidad.

De esta manera, se fomenta el desarrollo de circuitos productivos, la asociatividad y la productividad con distribución equitativa, elevando la calidad de vida del campesinado y de las personas dedicadas a las economías populares.

Este trabajo fue realizado a través del diálogo y la participación, considerando las experiencias personales y los relatos de vida para comprender las formas individuales y grupales de ser y convivir de estas poblaciones.

La presencia institucional en las distintas regiones permite al SENA reconocer las diversas formas de trabajo y economías asociadas a la geografía y cultura del campesinado, así como su relación con la población de las economías populares, producto de procesos de poblamiento y territorialización.

Estas poblaciones, en su relación con la tierra y mediante su trabajo, aportan a diversos sectores de la economía, a los procesos de urbanización y a la configuración de mercados de trabajos urbanos.

Es importante resaltar la significativa contribución de los campesinos a la seguridad alimentaria, al sostenimiento de los mercados de trabajo urbanos y la configuración de iniciativas productivas en el marco de las economías populares, así como la especial labor de las mujeres en todas las actividades de cuidado comunitario y familiar que permiten la reproducción de la fuerza de trabajo para los distintos sectores productivos del país.

Introducción

El Gobierno Nacional confió al Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), junto con otras entidades del orden nacional, apoyar la construcción de la Reforma Agraria Rural Integral. Para lograr tal propósito, se recorrieron las diferentes regiones del país con el fin de conocer de cerca las historias de vida del campesinado colombiano, así como de emprendedores y comerciantes. Los cuales, aportan al desarrollo de las economías populares y la productividad de sus regiones.

En coherencia con el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia Potencia Mundial de la Vida”, y el Pacto por el Campo, que busca fortalecer la soberanía alimentaria y potenciar la productividad del campo colombiano, el SENA diseñó y puso en marcha dos estrategias. Por un lado, CampeSENA busca reconocer la labor del campesinado colombiano; mientras que Full Popular se orienta a fortalecer las herramientas y capacidades de emprendedores, micronegocios y unidades productivas personales, familiares, domésticas y comunitarias de cualquier sector económico.

Mediante estas estrategias se incentivará las economías campesinas y populares, respectivamente.

De igual manera, con la implementación de las estrategias, se promueven acciones participativas de diálogo social y encuentros con la población. Los cuales, se realizan mediante ejercicios de caracterización, análisis y comprensión de sus actividades económicas, redes socioculturales y estrategias de organización. Todo ello, en aras de brindar información que permita fortalecer los servicios de la Entidad, para la atención integral de la población desde un enfoque territorial, diferencial e incluyente.



Foto: Egresado SENA, municipio Quinchía, Risaralda.

Información específica del proyecto

El Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) tiene la misión de promover el desarrollo social y técnico de los trabajadores del país. A través de su formación profesional integral, facilita la incorporación de las personas en actividades productivas que contribuyen al crecimiento social, económico y tecnológico de Colombia, de acuerdo con el artículo 2° de la Ley 119 de 1994.

La Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas, a través de la Coordinación Nacional de Relacionamiento con la Ciudadanía, tiene como función identificar los grupos de valor e interés de la Entidad. Lo cual, facilita el diseño y ejecución de estrategias para promover la participación, rendición de cuentas, simplificación de trámites, transparencia y atención al ciudadano, ajustándose a sus características, necesidades y expectativas.

El SENA trabaja en la articulación de esfuerzos interinstitucionales para caracterizar a las poblaciones vinculadas a las economías campesinas y populares, garantizando una atención integral y diferenciada a través del proyecto de inversión “Fortalecer la prestación integral de los servicios del SENA para la población de las economías campesinas y las economías populares”. La iniciativa busca ampliar el conocimiento sobre estos sectores con el fin de reorientar la oferta institucional. Para ello, en 2024, un equipo multidisciplinario recorrió diversas regiones del país, entablando diálogos con comunidades campesinas, indígenas, productores agropecuarios, pescadores, asociaciones de comerciantes, propietarias y propietarios de micronegocios, vendedores informales, artesanos y artesanas, entre otros. Dichos encuentros permitieron recopilar saberes, intereses y expectativas fundamentales para el diseño de estrategias más pertinentes y eficaces.

Como resultado de la investigación, se elaboraron cartillas que brindan orientaciones al equipo directivo para definir acciones de atención que fortalezcan prácticas, procesos y servicios institucionales,

respondiendo a las necesidades de la población campesina y de las economías populares en Colombia. Cada cartilla se compone de siete apartados. El primero presenta información general sobre la población campesina en cada departamento, los centros de formación del SENA y la experiencia del equipo investigador con la comunidad y los municipios priorizados. Los siguientes profundizan en las dinámicas productivas, territoriales, ambientales, organizativas y culturales que caracterizan cada región, combinando análisis cuantitativo con el procesamiento de microdatos, y un enfoque cualitativo basado en trabajo de campo, grupos focales y diálogos con habitantes de los municipios priorizados. En el último apartado se incluyen recomendaciones elaboradas por el equipo investigador para adecuar y reorientar los servicios ofrecidos, asegurando una mayor pertinencia para la población.

El proceso de sistematización permite visibilizar las características, necesidades y expectativas de la población campesina, resaltando relatos y testimonios que dan cuenta de sus formas de relación, organización, realidades territoriales y dinámicas socioculturales y productivas. Con base en la información obtenida, el equipo investigador sugiere recomendaciones que la Entidad y las regiones pueden incorporar en la programación indicativa y en los planes de acción regional, ajustándolos a las particularidades de cada comunidad.

La interacción con la población estuvo a cargo de un equipo interdisciplinario integrado por profesionales en ciencias sociales y de la salud. El análisis de las realidades campesinas se construyó desde reflexiones propias de cada disciplina, con el propósito de resignificar sus formas de vida y rescatar la memoria social. La aproximación a los relatos posibilita una comprensión más profunda de las formas individuales y colectivas de habitar la ruralidad. El documento resultante también funciona como fuente de consulta para el campesinado, entidades departamentales y municipales, organizaciones y agencias de cooperación, facilitando la formulación de políticas, planes, programas y proyectos dirigidos al desarrollo del sector rural.

Aspectos metodológicos

El proyecto de “Caracterización de la Población de las Economías Campesinas y Populares”, tiene un alcance a tres años, de 2024 a 2026. Su objetivo es recopilar y analizar información sobre las economías campesinas y populares. El enfoque para el 2024 se centró en la recolección de datos contextuales y el desarrollo de un diagnóstico regional, mediante trabajo de campo y consulta de fuentes secundarias.

En 2025, se actualizará y ampliará la información del primer año, incorporando nuevas perspectivas territoriales, complementado y actualizando el contenido de las cartillas. Finalmente, en 2026, el análisis se centrará en los datos del SENA, integrando elementos clave de los años anteriores para presentar una versión final de las recomendaciones para adaptar la oferta y servicios institucionales a las necesidades poblacionales.

La investigación desarrollada en 2024 se estructuró en varias etapas. Inicialmente, el equipo llevó a cabo una revisión bibliográfica de fuentes institucionales y académicas, con el propósito de identificar los conceptos clave que orientan la caracterización de las poblaciones y temáticas abordadas en el proyecto. El marco de referencia integra los ejes y catalizadores del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 ‘Colombia Potencia de la Vida’, junto con los planes de desarrollo departamentales y municipales, los Planes Integrales de Desarrollo Agropecuario con Enfoque Territorial (PIDARET), el plan estratégico del SENA y los planes sectoriales, incorporando los enfoques diferenciales adoptados por la Entidad.

Desde la perspectiva metodológica, se empleó un enfoque mixto que combina la recolección de datos cualitativos y cuantitativos, facilitando una comprensión más amplia de las poblaciones que conforman los grupos de valor de la Entidad. Entre ellos, se incluyen familias

y comunidades campesinas, indígenas, afrocolombianas, raizales y palenqueras, cuyo sustento se encuentra vinculado a las economías campesinas o a distintas unidades económicas de las economías populares, y que son beneficiarias de los servicios ofrecidos por el SENA. La metodología del proyecto integra información cualitativa y cuantitativa. Para la primera, se llevaron a cabo grupos focales y entrevistas en campo con actores locales cuya actividad económica se enmarca en las economías campesinas o en unidades económicas de las economías populares. En cuanto a los datos cuantitativos, estos fueron extraídos de diversas fuentes, incluyendo bases de datos abiertos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV), la Encuesta de Micronegocios (EMICRON), la Encuesta de Cultura Política (ECP) de 2023 y el Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) de 2018, entre otras.

A lo largo de 2024, el equipo de caracterización visitó 18 departamentos y 70 municipios, seleccionados mediante un proceso de priorización desarrollado en coordinación con las Regionales de Relaciones Corporativas e Internacionales del SENA. Este proceso se estructuró en tres fases: primero, se definieron los criterios para la selección de municipios priorizados; luego, se incorporaron las recomendaciones de los coordinadores regionales; y, finalmente, se ajustaron municipios o rutas en función de factores como seguridad, accesibilidad y otras condiciones relevantes en cada departamento. La información obtenida en grupos focales y entrevistas fue transcrita y sistematizada mediante matrices de análisis, resaltando citas textuales significativas. Las bitácoras de campo y el intercambio de experiencias entre los integrantes del equipo complementaron el análisis, permitiendo la redacción de cartillas que integran tanto datos cualitativos como cuantitativos.

Generalidades de las Economías Populares: Referente Conceptual

¿Qué son las economías populares?

El concepto de economías populares no es nuevo, pero sí cambiante.

Hablar de economías populares es incluir una serie de discusiones que abarcan el autoempleo, las unidades productivas de pequeña escala. Existe entre los límites de la formalidad e informalidad, las economías inclusivas, la asociatividad, la reindustrialización, los micronegocios y el bajo valor agregado, entre otros.

Por lo anterior, y a partir del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia Potencia Mundial de la Vida” (PND, 2023, p. 135), se llega a la comprensión de las economías populares desde la siguiente imagen:



Fuente: Elaboración propia a partir del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 (PND, 2023, p. 135)

En relación con este concepto, Jorge Eduardo Londoño, director general del SENA, expresó durante el lanzamiento de la estrategia Full Popular: “La economía popular entonces es la economía de los excluidos, de los ninguneados, de aquellos que no forman parte del mercado laboral, y se ven obligados a crear su propio trabajo...” (SENA, 2023, 28:27). En las discusiones sobre esta economía en Colombia, lo esencial radica en las personas.

El presidente Gustavo Petro Urrego, en el mismo evento, afirmó: “La gente no se divide entre informales y formales, la gente es trabajadora, punto...” (SENA, 2023, 50:02). A partir de esto, se comprende que son las personas quienes impulsan esta economía y, por tanto, resulta fundamental trabajar con ellas para fortalecer el conocimiento que ya poseen, transformándolo en una fuente de empleo sostenible.

Los actores de las economías populares conforman un grupo heterogéneo, enfrentando diversas condiciones que dificultan su actividad, como la falta de un ingreso salarial fijo, la ausencia de protección social y el limitado acceso a crédito. Por ello, reconocer a quienes la integran permite comprender que los sectores populares no solo sobreviven, sino que viven (Roig, 2017).

La relación entre micronegocios y las economías populares



Fuente: Grupo focal representantes de micronegocios, Pereira, Risaralda.

En este punto, es fundamental comprender que las actividades productivas de las economías populares son de baja escala, es decir, están desarrolladas por trabajadores de los sectores populares. En este sentido, el país ha implementado metodologías para analizar, a partir de datos estadísticos, la composición y dinámica de dichas actividades productivas.

El DANE define un micronegocio como una “unidad económica con máximo nueve (9) personas ocupadas, que desarrolla una actividad productiva de bienes o servicios, con el objeto de obtener un ingreso, actuando en calidad de propietario o arrendatario de los medios de producción” (DANE, 2024, p. 3).

A partir de esto, Encuesta de Micronegocios (EMICRON) ha identificado características clave de las personas propietarias de estos negocios en Colombia. Se trata de individuos que poseen o controlan los medios de producción con los que desarrollan su actividad económica, prestan servicios profesionales sin estar sujetos a una relación de subordinación y asumen la responsabilidad de las deudas u obligaciones derivadas del proceso productivo, la comercialización o la prestación de servicios que les generan ingresos. Además, suelen gestionar directamente a sus clientes y, en muchos casos, operar sus negocios de manera individual. Por ello, las cifras de EMICRON permiten caracterizar cuantitativamente tanto la población vinculada a los micronegocios como la dinámica de estos dentro de las economías populares (DANE, 2024).



¿Cuáles son los sectores que hacen parte de las economías populares?

El análisis de las economías populares parte del reconocimiento de su diversidad, dado que las actividades productivas surgen como respuesta a la necesidad de generar ingresos. Clasificarlas resulta complejo, pues abarcan múltiples oficios, entre ellos vendedores ambulantes, tenderos, comerciantes, teatreros, cuenteros, artesanos y cocineros de comidas típicas. Quienes trabajan en estos sectores forman parte de una economía de subsistencia. Según José Luis Coraggio (2016), el propósito del micronegocio no es la acumulación ilimitada de capital, sino la búsqueda de mejores condiciones de vida a través de la producción y venta autónoma de bienes y servicios.

Para analizar la estructura de las economías populares y las economías campesinas, el equipo de caracterización utilizó la metodología de la Encuesta de Micronegocios (EMICRON), basada en la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) Revisión 4 Adaptada para Colombia, establecida por el DANE en 2022. A partir de esta clasificación, se identificaron cuatro grandes grupos de actividad:

1

Actividades rurales: Incluyen agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca.

2

Sector servicios: Comprende transporte, educación, salud, reparación y mantenimiento, entre otros.

3

Sector comercio: Abarca la venta ambulante, tiendas de barrio y formatos comerciales de pequeña escala.

4

Sector manufactura: Incluye la producción artesanal, confección de prendas de vestir, fabricación de muebles y otras industrias de baja escala.

Dicho enfoque permite comprender con mayor precisión cómo se configuran estos sectores y facilita la formulación de estrategias para su fortalecimiento. Lo cual, se desarrolla en la siguiente tabla.

 Economías Campesinas Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca Se incluyen actividades como siembra, cosecha, manejo de especies menores y mayores, producción de pastos y praderas, entre otros.	Economías Populares   Servicios Se incluyen actividades como: construcción, transporte y almacenamiento, alojamiento y servicios de comida, información y comunicaciones, actividades inmobiliarias, profesionales y servicios administrativos, educación, actividades de atención a la salud humana y de asistencia social, y actividades artísticas, de entretenimiento, de recreación, entre otras.  Comercio Se incluyen actividades como la transformación mecánica o química de sustancias orgánicas e inorgánicas en productos nuevos, elaborados bien sea a mano o con maquinaria.  Industria manufacturera Esta sección incluye la venta al por mayor y al por menor (venta sin transformación) de cualquier tipo de productos y la prestación de servicios relacionados con la venta de mercancía, entre otros.
---	---

Fuente: Diseño propio a partir de los datos DANE (2022).



¿Quiénes hacen parte de las economías populares?

Según Coraggio (2020; 2011), la economía popular está conformada por trabajadores independientes o autónomos que buscan sostenerse a partir de su labor. Puede organizarse de manera individual, familiar, comunitaria o en redes de cooperación, sean estas formales o informales. No se trata de la economía de los pobres, sino de quienes, a pesar de la falta de protección social, constituyen la base de la economía social y encuentran múltiples formas de generar ingresos. En Colombia, este sector está integrado por 5.188.402 micronegocios

y representa la mayor fuente de empleo y ocupación en el país (DANE, 2024). Más allá de la generación de ganancias, su propósito central es la consolidación del trabajo como medio de sustento, priorizando la estabilidad laboral sobre la acumulación de capital (Coraggio, 2011).

Quienes participan en esta dinámica económica dependen directamente de su capacidad para emplear su fuerza de trabajo de manera constante, garantizando así su sustento y el de sus familias. Tomando como base el Acuerdo No. 890 de 2023 del Concejo de Bogotá, los actores de las economías populares se evidencian en la siguiente tabla:

	Vendedores informales de ocupación u oficio	Trabajadores por cuenta propia	Economía social y solidaria
	“Todas las personas que se dediquen al comercio de bienes o servicios en el espacio público” (p. 1).	“Persona que explota su propia empresa económica sin utilizar trabajadores, empleados u obreros remunerados” (p. 1).	“Actividades económicas de tipo asociativo fundadas sobre los valores de solidaridad, autonomía y ciudadanía” (p. 2).
	Micronegocio	Organizaciones económicas populares	Economía del cuidado
	“Es la unidad económica con máximo nueve (9) personas ocupadas, que desarrolla una actividad productiva de bienes o servicios, con el objeto de obtener un ingreso, actuando en calidad de propietario o arrendatario de los medios de producción” (p. 2).	“Toda organización social que desarrolla su actividad económica en el marco de la economía popular” (p. 2).	“Comprende la producción, distribución, intercambio y consumo de los servicios de cuidado como el trabajo doméstico y el cuidado no remunerado” (p. 2).

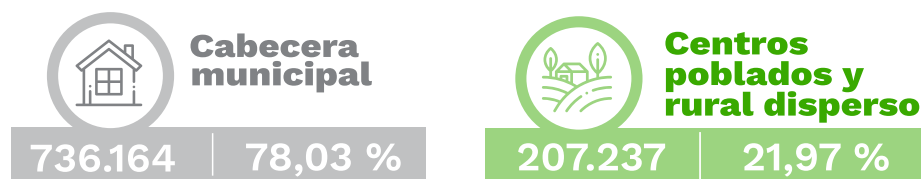
Fuente: Diseño propio a partir de Acuerdo No. 890 de 2023 del Concejo de Bogotá.

Las Economías Populares en el Departamento de Risaralda.

El departamento de Risaralda se encuentra en la zona centro-occidental de Colombia y forma parte del Eje Cafetero. Su territorio abarca 3.592 km², lo que representa el 0,3 % del área nacional, ubicándolo entre los departamentos más pequeños del país (Gobernación de Risaralda, 2024). Cuenta con 14 municipios, siendo Pereira su capital, con una población de 943.401 habitantes según el censo nacional de población y vivienda de 2018. Dentro de este total, el 3,6 % se reconoce como población indígena y el 2 % como afrocolombiana, raizal o palenquera (DANE, 2019). Aunque estos grupos tienen una baja representatividad en términos porcentuales, el trabajo de campo permitió identificar diversas actividades vinculadas a las economías populares en los sectores cultural y turístico, donde se destaca la herencia del pueblo Quimbaya y las tradiciones vivas del pueblo Embera Chami.

La mayoría de los habitantes del departamento reside en las cabeceras municipales, alcanzando un 78,03 %. No obstante, debido a su topografía ligeramente ondulada y a una altitud promedio cercana a los 2.000 metros sobre el nivel del mar, Risaralda tiene una marcada vocación agrícola, con cultivos predominantes de café, caña, plátano, cacao y piña (Gobernación de Risaralda, 2024).

Distribución poblacional por ubicación Risaralda



Fuente: diseño propio a partir de DANE (2019).

La producción ganadera en Risaralda se enfoca principalmente en la obtención de productos cárnicos y lácteos. En el sector industrial, las actividades más representativas incluyen la transformación de productos alimenticios, la producción textil y la industria del papel y el carbón. Además, el departamento se distingue por su riqueza en recursos naturales y diversidad paisajística. Entre sus principales atractivos turísticos se encuentran el Parque Nacional Natural Los Nevados y los extensos cafetales, que forman parte de la identidad cultural y económica de la región (Gobernación de Risaralda, 2024).

Distribución de los micronegocios del departamento

Las condiciones geográficas y económicas de Risaralda impactan directamente en las dinámicas productivas de quienes hacen parte de las economías populares en la región. De acuerdo con EMICRON (DANE, 2024), el departamento concentra el 1,50% de los 5.188.402 micronegocios registrados en el país, lo que equivale a 77.734 unidades productivas. Dentro de estas actividades, el comercio y la reparación de vehículos automotores y motocicletas representan el sector predominante, con un 25,4% del total, es decir, 19.766 micronegocios. Le siguen la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, así como las actividades artísticas, de entretenimiento, recreación y otros servicios, con una participación del 16,24% y 14,11%, respectivamente, como se muestra en la siguiente gráfica.



Fuente: Elaboración propia a partir de (DANE, 2024).

Otro sector relevante dentro de los micronegocios en Risaralda incluye el transporte y almacenamiento, la industria manufacturera y las actividades de alojamiento y servicios de comida, cuya participación oscila entre el 7,95% y el 8,98% (DANE, 2024). Se espera que próximamente se presenten los resultados preliminares del Censo Económico Nacional Urbano (CENU) 2024, el cual, por primera vez, recopilará información estadística sobre las economías no observadas y las unidades económicas que forman parte de las economías popular en las cabeceras municipales y centros poblados del país (DANE, 2024).

Municipios priorizados y participación de las comunidades



Dentro de los 14 municipios que conforman Risaralda, se eligieron **Dosquebradas, Quinchía y Mistrató** para el desarrollo del trabajo de campo. Esta selección se realizó siguiendo los criterios metodológicos del proyecto y en concertación con el equipo de apoyo del SENA Regional. Cubrir parte de la zona suroriental y nororiental del departamento permitió aprovechar las facilidades de movilidad terrestre en la región. Esto facilitó la recopilación de información en dos áreas representativas, lo que permitió analizar y comparar las dinámicas de quienes trabajan en los micronegocios de estos territorios, así como las formas de relacionamiento entre los distintos actores locales vinculados a las economías populares en estas subregiones de Risaralda.

Risaralda se distingue por la concentración de sus actividades comerciales en la capital y en sus principales centros poblados. En este contexto, el área metropolitana de Pereira, que abarca Dosquebradas y La Virginia, resultó especialmente relevante para el estudio debido a las dinámicas de interrelación que vinculan a una parte significativa de la población dedicada a las economías populares en el departamento. Por otro lado, con el propósito de abordar otras

dinámicas poblacionales relacionadas con las economías populares, se dio prioridad a la zona nororiental del departamento. En particular, se seleccionaron los municipios de Mistrató y Quinchía para analizar actividades como el turismo, la alfarería y la joyería, sectores representativos de esta región del país.

Foto: Carretera entre Pereira y Mistrató, Risaralda.



Para llegar a Risaralda, el equipo investigador se desplazó vía terrestre durante dos horas desde el municipio de Tuluá, en el Valle del Cauca, regional donde según la agenda del proyecto se encontraban en días anteriores adelantando las labores de caracterización.

Pereira, como núcleo del área metropolitana, fue el punto de partida para las primeras entrevistas y diálogos comunitarios en grupos focales, donde participaron representantes campesinos y de las economías populares. La ubicación estratégica de la ciudad permitió un fácil acceso a Dosquebradas, lo que facilitó el cumplimiento de los tiempos, la metodología y los objetivos del proyecto. En los días siguientes, el equipo investigador aprovechó las condiciones favorables de las vías primarias intermunicipales y las cortas distancias entre los principales centros urbanos para llevar a cabo las actividades de campo en los municipios seleccionados.

Dimensiones de la población de las economías populares

El equipo encargado de caracterizar a la población vinculada a las economías populares llevó a cabo una investigación directa en el territorio con el propósito de ampliar la información disponible en el SENA y fortalecer la pertinencia de su oferta de servicios. A través de diálogos con la comunidad, se identificaron las dinámicas

particulares de sus actividades, los mecanismos de construcción social, su relación con el contexto cultural, las formas de organización de sus unidades económicas y los principales retos y fortalezas de sus sectores productivos. Asimismo, se analizó su interacción con el entorno ambiental, considerando tanto los beneficios que generan como las responsabilidades que asumen. A partir de estos hallazgos, se definieron cinco dimensiones clave para la observación, el estudio y el análisis: social, cultural, organizativa, productiva y ambiental. Estas dimensiones permiten una comprensión más profunda de las características de quienes forman parte de las economías populares.



Fuente: Entrevista a metalmecánico, municipio de Dosquebradas, Risaralda.



Fuente: Elaboración propia.

Dimensión social

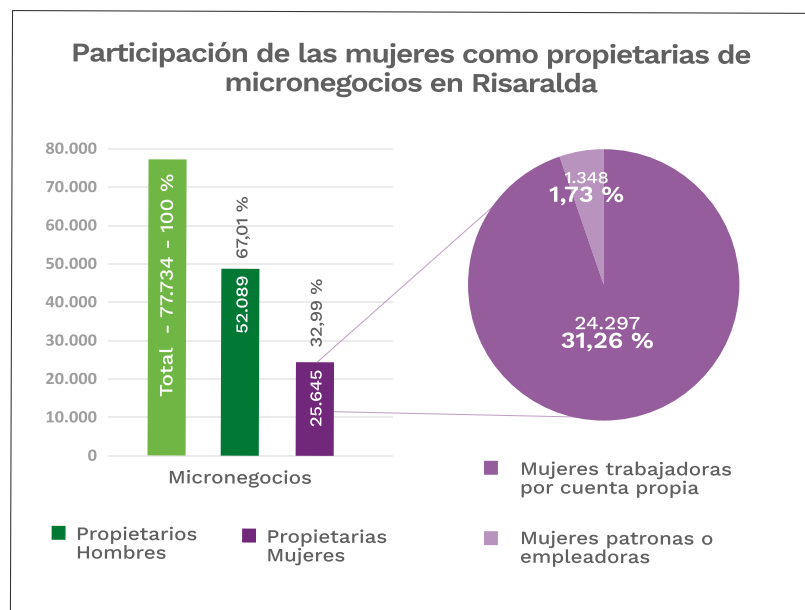
La población vinculada a la economía popular se distingue por su capacidad de adaptación y resiliencia en los contextos económicos regionales. Sus integrantes deben entenderse como sujetos socialmente diversos, cuyo principal recurso es su fuerza de trabajo, con la que buscan generar ingresos que garanticen su sustento y, en algunos casos, la creación de oportunidades laborales para otros. Para algunos, esta economía representa un mecanismo de autosubsistencia, mientras que para otros permite el sostenimiento de su núcleo familiar (Coraggio, 2004; Molano, 2007a). A fin de comprender sus características y dinámicas económicas, es fundamental analizar aspectos como el enfoque diferencial, el nivel de escolaridad, la cantidad de personas ocupadas, las tasas de desempleo, las intenciones de creación de micronegocios y la distribución por grupos etarios. Todos estos elementos conforman la dimensión social de la economía popular (DANE, 2024).

Participación de la mujer como propietaria de micronegocios

Durante la vigencia 2024, en el departamento de Risaralda se implementaron estrategias para fortalecer el papel de las mujeres en la región, con el objetivo de promover la equidad en el desarrollo

económico, la academia y el respeto por sus derechos. Como parte de estas iniciativas, se conformaron grupos de mujeres, incluyendo cuidadoras (Gobernación de Risaralda, 2024b). Entre las estrategias destaca la iniciativa “Mujeres como tú”, una escuela de liderazgo impulsada en conjunto con la Secretaría de la Mujer, Familia y Desarrollo Social, que actualmente vincula a 648 mujeres. A través de esta, se han desplegado programas de formación en género en los 14 municipios del departamento y un curso especializado en confección en la ciudad de Pereira, con el propósito de generar oportunidades de empleo y fomentar proyectos de vida que contribuyan al sustento de sus familias (Gobernación de Risaralda, 2024).

Tales estrategias son fundamentales, pues, a partir de las cifras EMICRON (DANE, 2024), el 32,99% de los 77.734 micronegocios identificados en Risaralda, es decir 25.645, son propiedad de mujeres. Por lo tanto, buscar promover el liderazgo femenino en la creación y desarrollo microempresarial es fundamental para promover la autonomía económica y potencializar las capacidades e ideas con las que cuentan las mujeres del departamento.



Fuente: Elaboración propia a partir de (DANE, 2024).

Es importante resaltar que EMICRON distingue entre dos tipos de propietarios de micronegocios: los trabajadores por cuenta propia (que no emplean ni ocupan a nadie más) y los patrones o empleadores (que cuentan con al menos una persona empleada). En el caso de Risaralda, se observa una marcada diferencia en la participación de las mujeres propietarias de micronegocios. Un 31,26% de ellas son trabajadoras por cuenta propia y no emplean a nadie más en sus unidades productivas, mientras que solo un 1,73% son patronas o empleadoras de al menos una persona adicional a sí mismas (DANE, 2024). Durante las jornadas de trabajo con los grupos focales y en las entrevistas realizadas en los municipios de Dosquebradas y Quinchía, se evidenció una importante participación de mujeres en actividades relacionadas con el turismo y la joyería, desempeñando no solo labores productivas, sino también tareas de orden administrativo.

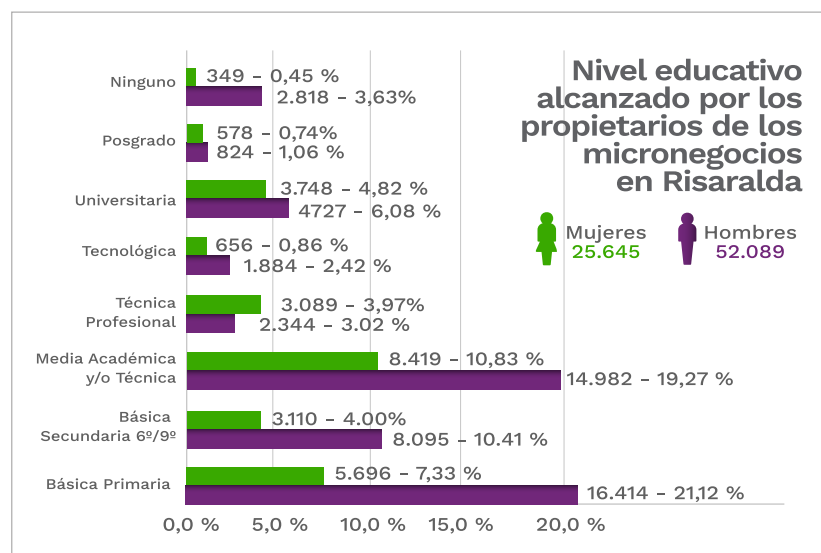
Según pudo constatar el equipo investigador, una de las actividades de las economías populares, que con marcada influencia de las comunidades indígenas desarrollan las mujeres de la región, es la labor artesanal y de tejeduría. La cual, comúnmente comercializa sus productos en ferias itinerantes o en el espacio público.



Foto: Mujer artesana
Pueblo Rico, Risaralda

Nivel educativo alcanzado por los propietarios de micronegocios.

Con referencia a las cifras del nivel educativo en Risaralda, EMICRON (DANE, 2024) muestra una notable heterogeneidad en los niveles de formación alcanzados por los propietarios de micronegocios. Se destaca que el 30,1% de ellos ha culminado la educación media académica y/o técnica (grados 10° y 11°), lo que corresponde a 14.982 propietarios y 8.419 propietarias. Muy cerca de esta cifra, se encuentra el porcentaje de aquellos que han finalizado la educación básica primaria, que representa el 28,44% del total, con 16.414 propietarios y 5.696 propietarias (DANE, 2024).



Fuente: Elaboración propia a partir de (DANE, 2024).

En un comparativo entre quienes han culminado estudios universitarios y aquellos con formación técnica profesional o tecnológica, se observa una mayor proporción de personas con educación universitaria. Este grupo representa el **10,9%** del total, con **4.727 propietarios** y **3.748 propietarias**. Le siguen quienes cuentan con **titulaciones de técnicos profesionales**, con un **6,99%**, y aquellos con **titulación de tecnólogos**, que alcanzan el **3,27%** (DANE, 2024). En las entrevistas y grupos focales, los participantes reportaron tener niveles educativos

diversos, desde formación básica hasta profesional. Indicaron que sus actividades económicas actuales se sustentan principalmente en su propia experiencia, en procesos de enseñanza y aprendizaje transmitidos por tradición y, en muchos casos, en conocimientos empíricos. Es relevante señalar que varios propietarios y propietarias de micronegocios mencionaron haber realizado o estar cursando programas cortos, además de participar en programas de formación o beneficiarse de los servicios del SENA. Asimismo, expresaron su interés y disposición para inscribirse en nuevos cursos que incluyan componentes de actualización en distintas áreas.



Foto: Grupo focal municipio de Quinchía, Risaralda.

Población ocupada en los micronegocios

Una de las variables más relevantes para comprender las características de la población perteneciente a las economías populares y fundamentar la toma de decisiones es la cantidad de personas ocupadas en los micronegocios. EMICRON (DANE, 2024) distingue tres tipos de personas ocupadas, además de los propietarios:

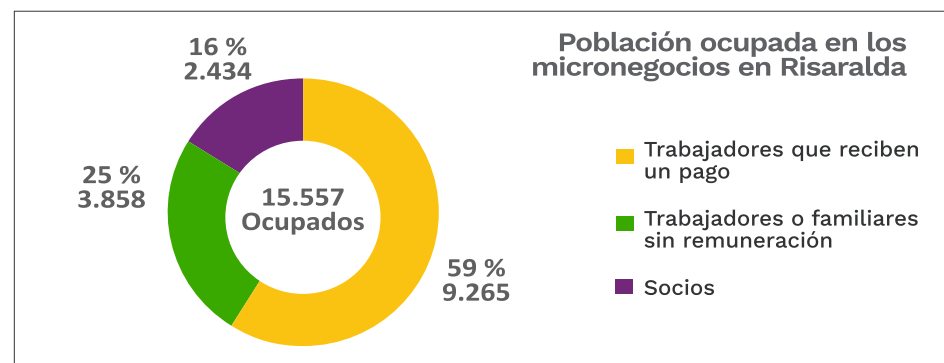
trabajadores que reciben un pago, trabajadores o familiares sin remuneración y socios. Según las cifras de EMICRON (DANE, 2024), en Risaralda se identificaron 15.557 personas ocupadas en micronegocios. De este total:

59 % corresponden a trabajadores que reciben un pago,

25 % son trabajadores o familiares que desempeñan funciones en el micronegocio sin recibir remuneración—una característica frecuente dentro de las economías populares,

16 % corresponde a socios de los micronegocios.

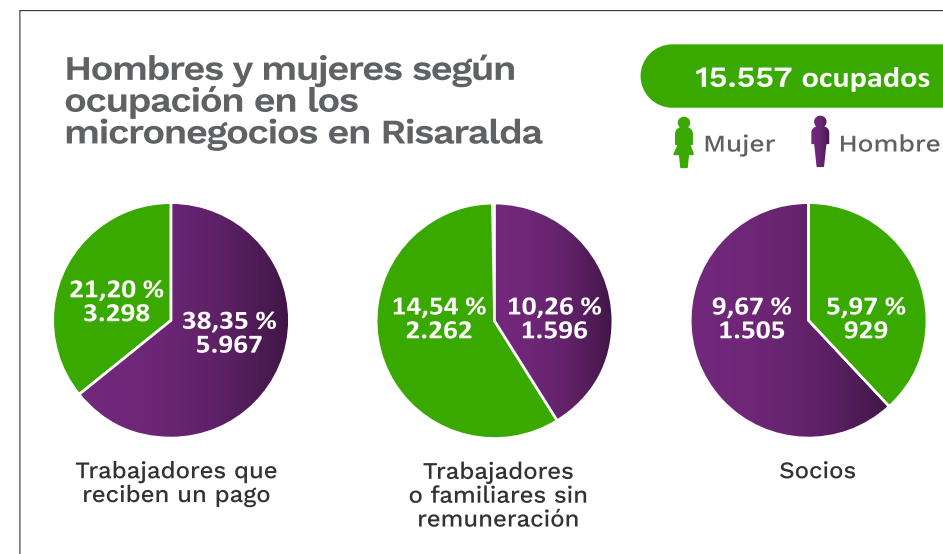
Estos datos permiten analizar las dinámicas laborales dentro de los micronegocios en el departamento y resaltar el papel clave del trabajo no remunerado en este sector.



Fuente: Elaboración propia a partir de (DANE, 2024).

Las cifras reflejan una diferencia de género en la ocupación dentro de los micronegocios en Risaralda. Se observa que los hombres tienen una mayor representación entre quienes son socios o reciben un pago, con un 9,67% y un 38,35%, respectivamente, en comparación con el 5,97% y el 21,20% de las mujeres. Por otro lado, las mujeres superan a los hombres en la categoría de ocupación sin remuneración, registrando un 14,54% frente al 10,26% de los hombres. Estas cifras

evidencian la necesidad de reforzar estrategias de equidad de género e inclusión en el sector, promoviendo condiciones más justas para la participación y remuneración de las mujeres en la economía popular (DANE, 2024).



Fuente: Elaboración propia a partir de (DANE, 2024).

El trabajo con grupos focales y entrevistas a propietarios y trabajadores de micronegocios en Dosquebradas, Quinchía y Mistrató permitió identificar que, en la mayoría de los casos, las actividades económicas tienen un carácter familiar. Se evidenció que el número de personas ocupadas en los micronegocios depende de factores como el tipo de actividad, el sector económico, el tamaño y la antigüedad del negocio. Según las conversaciones con el equipo del SENA y los propietarios de micronegocios dedicados a joyería, metalmecánica, gastronomía, alfarería, artesanías, hospedajes y turismo, estos establecimientos suelen emplear entre 3 y 6 personas, principalmente del núcleo familiar, aunque en algunas ocasiones contratan personal externo, dependiendo de la demanda y la temporada. Por ejemplo, María Navarrete, propietaria de un micronegocio de fabricación y venta de joyas en Quinchía, ha trabajado en este sector por 28 años. En su negocio emplea a 5 personas, entre ellas su hija, quien se encarga de la administración del establecimiento.

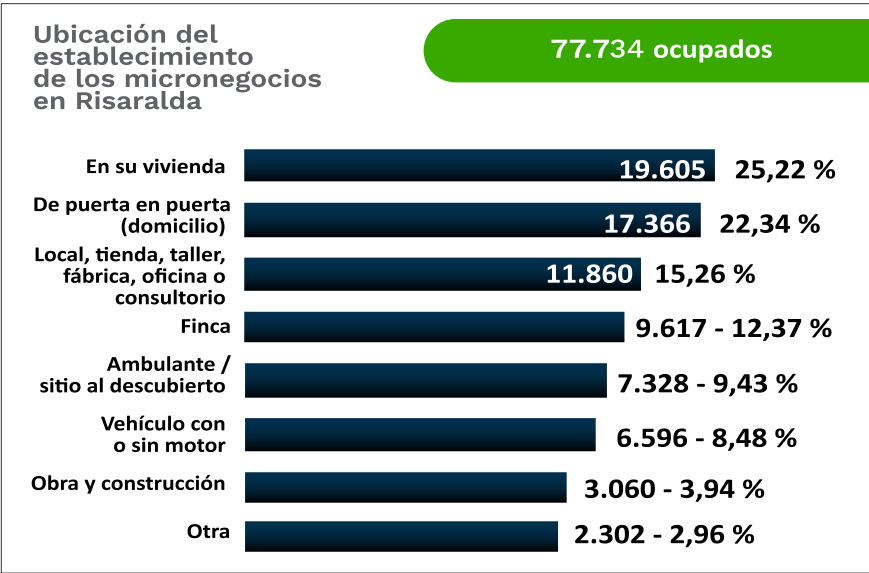
Ubicación del establecimiento de los micronegocios

La ubicación de los micronegocios en Risaralda está estrechamente vinculada con la actividad económica que desarrollan y con la condición de tenencia del predio en el que operan. Según cifras de EMICRON (DANE, 2024), en el departamento se identificaron 77.734 micronegocios, de los cuales:

25,22 % (equivalente a 19.605 micronegocios) funcionan en el mismo lugar de residencia del propietario.

22,34 % (equivalente a 17.366 micronegocios) operan bajo la modalidad de domicilios o puerta a puerta.

Este último porcentaje representa una cifra significativa que resalta la importancia de los modelos de negocio basados en servicios a domicilio y ventas directas, estrategias cada vez más relevantes en la dinámica comercial del departamento.



Fuente: Elaboración propia a partir de (DANE, 2024).

Los datos de EMICRON (DANE, 2024) muestran que la tenencia del espacio de operación de los micronegocios en Risaralda varía según el tipo de actividad económica y las condiciones de los propietarios. En este sentido:

44,61 % (34.679 micronegocios) operan en espacios arrendados.

34,78 % (27.039 micronegocios) poseen local propio.

El porcentaje restante corresponde a otras modalidades como usufructo, posesión sin título y propiedad colectiva.

Los resultados coinciden con las observaciones del equipo SENA investigador, quienes, en diálogos con los propietarios, identificaron que muchos de los micronegocios dedicados a la gastronomía, alfarería, artesanías y hospedajes operan en la vivienda del propietario. En contraste, las actividades relacionadas con la metalmecánica y los trabajos en torno suelen realizarse en locales propios o arrendados. Lo cual, evidencia la importancia del acceso a espacios adecuados para el desarrollo de los micronegocios y cómo la condición de tenencia influye en la estructura y sostenibilidad de estas unidades productivas.



Foto: Taller metalmecánica Dosquebradas, Risaralda.

Grupos etarios de los propietarios de micronegocios

Los datos de EMICRON (DANE, 2024) sobre la edad de los propietarios de micronegocios en Risaralda muestran una clara tendencia hacia una mayor presencia de adultos mayores en la gestión de estas unidades productivas:

Propietarios entre 50 y 60 años o más:

34,09 % (26.499 hombres).

11,44 % (8.896 mujeres).

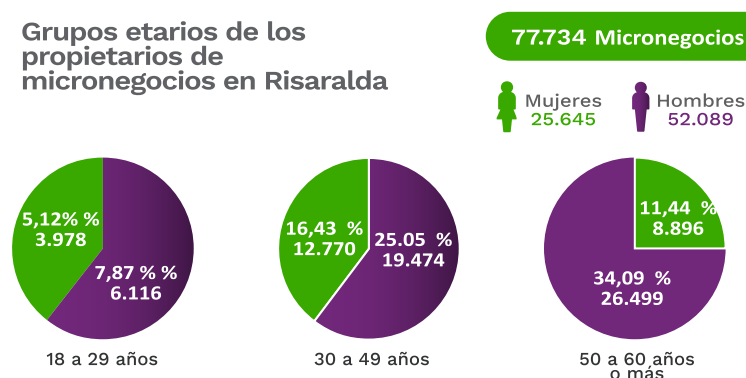
Por otro lado, la presencia de jóvenes entre 18 y 29 años es considerablemente menor, lo que sugiere desafíos en el acceso y sostenibilidad del emprendimiento juvenil:

7,87 % (6.116 hombres).

5,12 % (3.978 mujeres).

El comportamiento etario evidencia la necesidad de estrategias que fomenten la participación de jóvenes en el sector de los micronegocios, a través de formación, acceso a financiamiento y programas de apoyo al emprendimiento. Además, resalta la relevancia de diseñar iniciativas para garantizar la sostenibilidad de los negocios manejados por adultos mayores, quienes representan una parte significativa del tejido productivo en la región.

Grupos etarios de los propietarios de micronegocios en Risaralda



Fuente: Elaboración propia a partir de (DANE, 2024).

Este análisis refuerza la necesidad de estrategias que fomenten el relevo generacional en los micronegocios, especialmente en sectores como la joyería, artesanías y producción local, donde las nuevas generaciones muestran menor interés en continuar con los oficios tradicionales. La historia de Nelly del Carmen Guapache, joyera en Quinchía, es un reflejo de esta problemática: aunque su hijo aprendió el oficio, optó por una profesión diferente, lo que evidencia un riesgo en la continuidad de estos negocios. Su llamado a fortalecer la capacitación y actualización tecnológica en el sector es clave para garantizar la permanencia y evolución de estos emprendimientos.

Por otro lado, el estudio muestra que las mujeres tienen una participación significativa en las economías populares, pero aún persisten brechas de género en la propiedad de los micronegocios, lo que demanda políticas de equidad e inclusión. Finalmente, la infraestructura y las condiciones de comunicación en Risaralda representan una ventaja para el desarrollo de las economías populares. Sin embargo, es esencial implementar estrategias que impulsen la permanencia y competitividad de los micronegocios, asegurando el acceso a formación, financiamiento y nuevas tecnologías, especialmente para jóvenes y mujeres emprendedoras.

Dimensión cultural

En un segmento poblacional pueden identificarse diferentes identidades culturales, que son rasgos cambiantes y se estructuran de forma colectiva o individual. Así lo proponen autores como Olga Lucia Molano (2007b), quien afirma que una identidad cultural "encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias" (p. 73). Igualmente, es relevante tener en cuenta que las actividades de las economías populares son tan diversas como su población, y contribuyen a definir o encajar dentro de una determinada identidad cultural dependiendo de cada oficio, es así que los atributos culturales de un maestro artesano bien podrían ser diferentes a los de un comerciante minoritario.

Los aspectos que conforman la Dimensión cultural son entre otros la memoria individual y colectiva, el papel de la familia en la actividad productiva, las creencias y tradiciones, los saberes locales y los mecanismos de transferencia de conocimientos entre generaciones.

Saberes locales

Risaralda es una de las regiones emblemáticas en la producción de café en Colombia. Las condiciones de altitud y relieve del departamento favorecen la productividad de los cafetales en sus 14 municipios. Por esta razón, el cultivo de café es la principal actividad económica de 19.163 familias, distribuidas en 45.127 hectáreas, donde sobresalen las variedades Castillo, Colombia, Caturra, Típica y Tabi (Federación Nacional de Cafeteros - FNC, 2024).

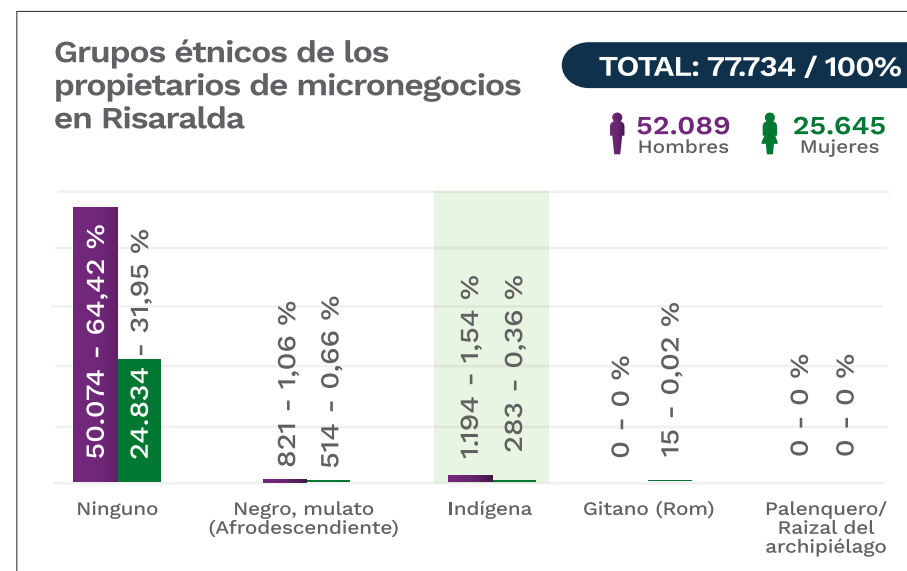
En relación con las economías populares del departamento, el 93 % de los caficultores son pequeños productores, es decir, desarrollan su actividad en menos de cinco hectáreas (FNC, 2024). A partir de lo evidenciado en el trabajo de campo, se identificó que varios de estos productores complementan su labor con actividades turísticas, lo que ha enriquecido una variada cadena de valor en la que confluyen la oferta de cafés especiales, rutas turísticas basadas en la experiencia del cultivo de café y tiendas especializadas.

Uno de los actores más reconocidos en la región es el señor Manuel Carrascal, propietario de una finca cafetera, quien presta servicios de tostión para otros productores y, desde hace aproximadamente diez años, ha vinculado su labor productiva con el sector turístico a través de la ruta del Alto del Nudo. Don Manuel, egresado del SENA en cursos de barismo, catación, tostión y otras áreas relacionadas con el café, enfatiza que su trayectoria ha sido un proceso de aprendizaje continuo. Además, destaca que, en materia de atención al turista, el dominio del inglés es un aspecto clave, dado que gran parte del flujo de visitantes proviene de Norteamérica y Europa.

Transferencia de técnicas y conocimiento

El departamento de Risaralda contribuye a la diversidad pluriétnica y cultural del país con seis resguardos indígenas, cuatro asentamientos y un cabildo urbano, en los cuales aún se conservan las lenguas y costumbres de sus comunidades. Sin embargo, estos grupos han sido víctimas de exclusión y explotación como consecuencia de externalidades e influencias derivadas de la occidentalización (Gobernación de Risaralda, 2024d).

Los principales asentamientos del pueblo Embera Chamí se encuentran en Risaralda, donde se concentra el 55,1% de su población, representada por 16.023 hombres. En su mayoría, habitan en la cuenca del alto río San Juan, en los municipios de Pueblo Rico y Mistrató (Procuraduría General de la Nación, 2022). En cuanto a la participación de las comunidades étnicas como propietarias de micronegocios en la región, EMICRON (DANE, 2024) reporta que, de los 77.734 micronegocios en Risaralda, el 1,54 %, equivalente a 1.194 unidades productivas, son propiedad de hombres indígenas, mientras que 283 negocios, que representan el 0,36 %, pertenecen a mujeres indígenas.



Fuente: Elaboración propia a partir de (DANE, 2024).

En cuanto a las tradiciones ancestrales del departamento, a lo largo del trabajo de campo se identificaron micronegocios dedicados a rescatar, difundir, preservar y enseñar la riqueza y los legados del pueblo Quimbaya, que habitó la zona, así como las tradiciones aún vigentes de la comunidad indígena Embera Chamí. Por ejemplo, Don Álvaro es un apasionado y reconocido actor del turismo rural sostenible y responsable en la región. Su actividad económica se articula con otros actores locales, desarrollando y promoviendo una experiencia turística basada en la conservación y divulgación de las culturas y prácticas ancestrales de las comunidades indígenas de Risaralda. Según narró, tanto él como sus compañeros tienen claro que los planes turísticos deben diseñarse de manera colectiva, planificados logísticamente e involucrando la oferta de servicios locales complementarios.

En cuanto a la oferta gastronómica, el fiambre Quimbaya tradicionalmente incluía como fuente de proteína especies como el tapir, la danta y el curí, entre otros. Sin embargo, por razones de conservación, estas especies ya no pueden explotarse, por lo que se han sustituido por panceta o pollo, preparados con salsas especiales a base de vino, miel de abejas, maracuyá o mora, utilizando productos locales y respetando las técnicas ancestrales. Además, se elaboran arepas de maíz, mandioca y preparaciones a base de ahuyama. Don Álvaro comenta que él mismo ha enseñado estas recetas a otros, con el propósito de preservar las técnicas y tradiciones, fortaleciendo así una oferta turística y gastronómica con elementos diferenciadores y un importante valor agregado.

Desde su experiencia, Don Álvaro hace hincapié en la necesidad de capacitar a otros, especialmente jóvenes:

Se está tratando de involucrar en el programa a unos chicos de la universidad y del colegio de Las Marcadas, allí hay una clase de turismo, estamos tratando de formar a estos chicos para que sean parte, enseñarles esos elementos culturales, es importante que la gente de la región conozca de estos aspectos.

(Testimonio personal, Dosquebradas, 2024).

Como factor diferenciador de las economías populares de la región, destaca el potencial de su riqueza ancestral, gastronómica y artesanal, que se ha materializado en una amplia oferta de turismo rural y cultural. Esto ha convertido al sector en una de las nuevas vocaciones del territorio, con beneficios en el rescate de tradiciones, pero también con desafíos en cuanto a la depredación y conservación de recursos. Actualmente, los líderes y representantes de los micronegocios asociados a esta cadena de valor trabajan en estrategias para afrontar estos retos.

Dimensión productiva

La población que participa en las economías populares desarrolla una amplia diversidad de oficios y ocupaciones, basándose en sus saberes, habilidades, experiencia y fuerza de trabajo. En algunos casos, también emplea maquinarias y herramientas para la producción de bienes y servicios, los cuales se ofertan de diversas maneras con el objetivo de generar ingresos y cubrir sus necesidades básicas y las de sus familias (Coraggio, 2004; DNP, 2023). La productividad dentro de la economía popular puede enmarcarse en cualquiera de los sectores económicos, ya sea en servicios, comercio o manufactura. Esta incluye desde



Foto: La Primavera, Casa de Dosquebradas. Federación Clúster Turístico del Eje Cafetero, Dosquebradas, Risaralda.

actividades mercantiles de producción, distribución y comercialización hasta labores domésticas o comunitarias (DNP, 2023).

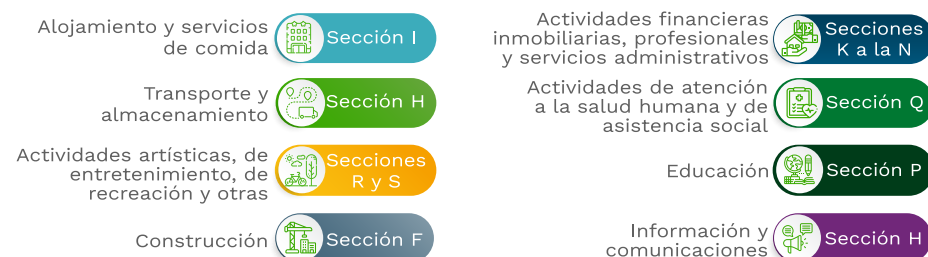
Los trabajadores de la economía popular suelen desempeñarse en unidades productivas de menor escala, operando principalmente de manera autónoma y enfocándose en la satisfacción de necesidades básicas (Coraggio, 2011). Dicha población ejerce su actividad de forma unipersonal, en familia, en micronegocios o en microempresas. En la práctica, es común encontrar hombres y mujeres que, dependiendo de los contextos locales y regionales, desempeñan simultáneamente dos o más ocupaciones. Su labor está influenciada por factores como la informalidad, el acceso a fuentes de financiación no convencionales y las limitaciones en formación (DNP, 2023; Razeto, 1999).



Sector servicios

El sector servicios abarca un amplio conjunto de actividades económicas que, en lugar de generar bienes tangibles, ofrecen soluciones, facilitan procesos y satisfacen diversas necesidades de la población. Estas actividades desempeñan un papel fundamental en el funcionamiento y desarrollo de las economías populares, aunque su impacto varía según el contexto local y las dinámicas económicas. A continuación, se presentan las actividades económicas de los micronegocios del sector servicios, organizadas de acuerdo con la clasificación del CIU, Revisión 4 Adaptada para Colombia (DANE, 2022).

Actividades económicas de los micronegocios del sector servicios

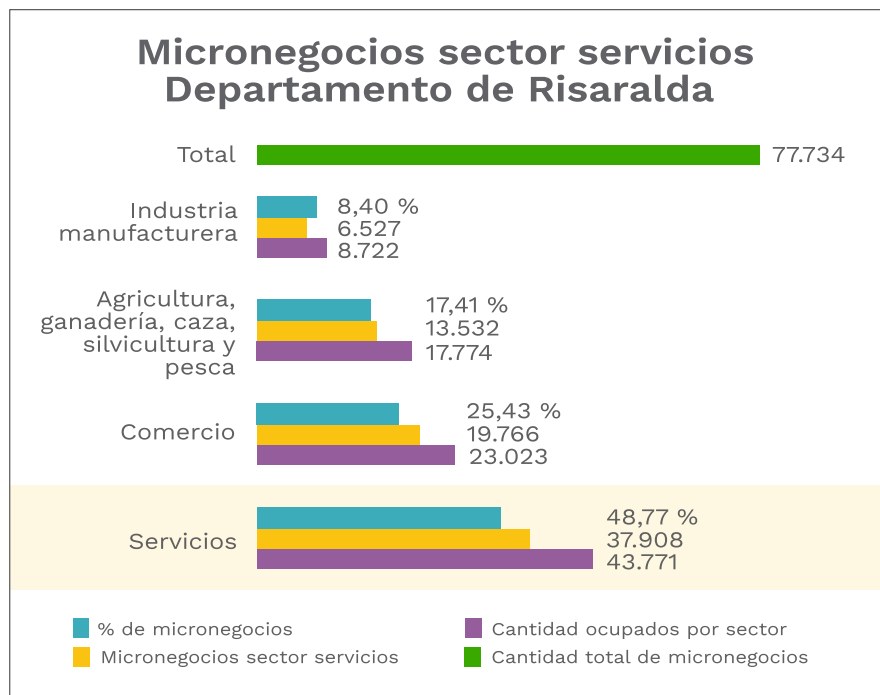


Fuente: Diseño propio a partir de CIU, DANE (2022).

De conformidad con el comportamiento de los micronegocios en el país, en Risaralda el sector 'servicios' es el que más micronegocios agrupa. En cifras de la EMICRON (DANE, 2024), de los 77.734 micronegocios identificados, el 48,77 % que equivalen a 37.908 unidades productivas de menor escala, forman parte de alguna de las actividades u oficios pertenecientes al sector servicios.

El sector también es el que ocupa mayor cantidad de personal incluyendo a sus propietarios, registrando un total de 43.771 personas que laboran en micronegocios de este sector en el departamento (DANE, 2024).





Fuente: Elaboración propia a partir de DANE (2024).

En Risaralda, el equipo investigador identificó la influencia de la tradición cafetera y actividades conexas en las características del sector servicios. En el sector servicios sobresalen las actividades económicas relacionadas con el turismo rural, la gastronomía, los hoteles otros sitios de hospedaje. En la ejecución de estas actividades se refleja un trabajo organizado y responsable que aprovecha las herencias culturales y valores ancestrales del pueblo Quimbaya, que habitó la región en el pasado, y de la comunidad Embera Chamí.

El señor Álvaro Cardona lidera una de las iniciativas de turismo ancestral en la serranía del Alto del Nudo, en la vereda Las Hortensias, jurisdicción del municipio de Pereira. En su oferta de rutas y planes turísticos, integra los servicios de hotelería y hospedaje de otros micronegocios. Además, ofrece experiencias gastronómicas basadas en las preparaciones ancestrales del pueblo Quimbaya y, en sus recorridos guiados, incluye actividades de alfarería y rituales tradicionales.



Foto: Parque principal municipio de Mistrató, Risaralda

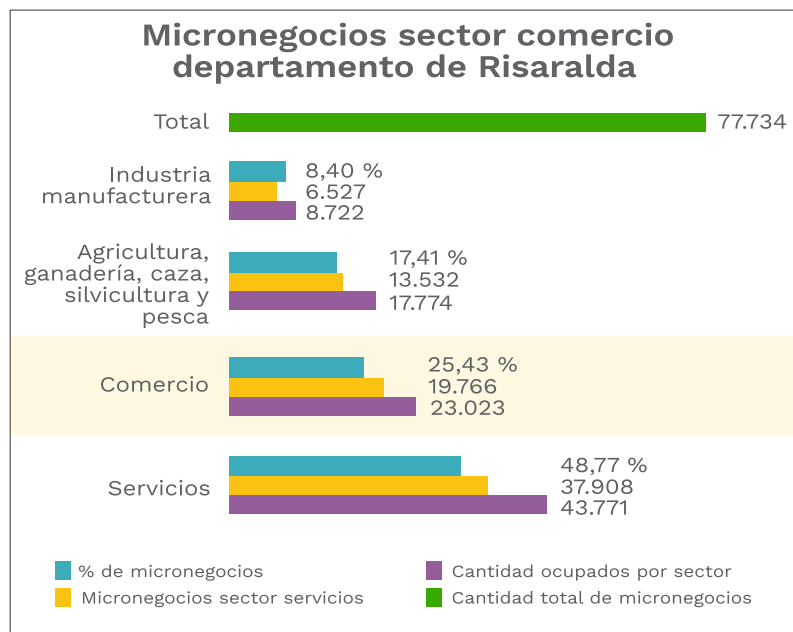
Sector comercio

La actividad de comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas, según la clasificación del CIIU, Revisión 4 Adaptada para Colombia (DANE, 2022), se define como:

La venta al por mayor y al por menor (venta sin transformación) de cualquier tipo de productos y la prestación de servicios relacionados con la venta de mercancía (...) El comercio al por mayor consiste en la reventa (venta sin transformación) de productos nuevos y usados a minoristas(...)El comercio al por menor consiste en la reventa de mercancías o productos nuevos o usados, destinados exclusivamente para su consumo o uso personal o doméstico (...) La venta al por mayor y al por menor son los pasos finales en la distribución de mercancía (p. 439)

Además de las descripciones anteriores, desde Coraggio (2016) con relación al sector comercio de la economía popular se entiende que las ventas urbanas al menudeo son las que mejor caracterizan el sector.

En cuanto a la cantidad de micronegocios del sector comercio y las personas ocupadas en estas actividades económicas en el departamento de Risaralda, el comportamiento es consistente con la tendencia nacional, siendo este sector el segundo con mayor número de micronegocios. Según cifras de EMICRON (DANE, 2024), en Risaralda, el 25,43% de los micronegocios, equivalentes a 19.766 unidades productivas de menor escala, pertenecen al sector comercio. Incluyendo a sus propietarios, estas unidades productivas emplean un total de 23.023 personas en el departamento.



Fuente: Elaboración propia a partir de DANE (2024).

En el municipio de Dosquebradas, el equipo investigador llevó a cabo un grupo focal con representantes de propietarios de micronegocios. Este espacio permitió identificar algunas características distintivas de los establecimientos pertenecientes al sector comercio de la región relacionados con el turismo, que hace parte del sector servicios de la

dimensión productiva. En particular, la vocación cafetera de Risaralda se refleja en la constante presencia de tiendas de café a lo largo de las rutas, circuitos de turismo rural y experiencias que promueven la cultura asociada a los cafetales de la región, ofreciendo a los visitantes la oportunidad de conocer las variedades de café, los procesos de producción, las técnicas de preparación y las formas de degustación del producto. Dichas experiencias, particulares del sector servicios se entrecruzan con el comercio, pues están acompañadas de la posibilidad de adquirir accesorios, suvenires y productos derivados del café.

Una de las vocaciones que está creciendo en Dosquebradas es la de los cafés especiales, cuyos productores y propietarios de tiendas de estos cafés suelen pertenecer a asociaciones, que están ligadas a la cadena de valor del turismo.

(Testimonio personal, Dosquebradas, 2024).

Una propietaria de micronegocio destacó la importancia de la calidad de los productos, la atención al cliente y la prestación del servicio en las tiendas, factores fundamentales para el mantenimiento y sostenibilidad de los micronegocios. Asimismo, señaló que las certificaciones de cafés especiales permiten comercializar el producto a un mejor precio, lo que fortalece la cadena de valor del sector. Por otro lado, en cuanto a la distribución y venta de artesanías, los productos de alfarería representan un eslabón clave en la cadena de valor del turismo regional. Un maestro alfarero expresó la dificultad de



posicionar sus productos en un punto de venta fijo, pues los turistas y los propietarios de tiendas de recuerdos encuentran pocas opciones de exhibición para estas artesanías. Aunque existe una alta demanda por parte de los visitantes, los productos no siempre están disponibles en los espacios comerciales adecuados.

El maestro alfarero también enfatizó la necesidad de ofrecer piezas de calidad con valor agregado, en lugar de simples reproducciones prefabricadas en yeso de los tradicionales

poporos quimbayas.

Se trata de poder ofrecer productos reales con valor artesanal (...) los Embera Chami han sido nuestros maestros durante toda la vida, nacimos en Mistrató, muy a lado de los Emberas, y esas matronas nos enseñan a hacer los jarrones, en La Casa de la Cultura se han ido transmitiendo esos saberes (...) pues uno se lleva una gran decepción a veces al ver que regreso a mi tierra y veo la chicha la están haciendo en ollas de aluminio.

(Testimonio personal, Dosquebradas, 2024).

Otro aspecto destacado en la región, mencionado al equipo investigador, es el avistamiento de aves, una actividad que se ha consolidado como una de las principales atracciones turísticas, especialmente para visitantes extranjeros. En torno a este tipo de turismo de naturaleza, la demanda y comercialización de artesanías y suvenires en las tiendas se hace evidente; sin embargo, por diversos factores, aún no se ha logrado poner estos productos a disposición de los compradores de manera eficiente. El maestro alfarero también señaló la falta de apoyo y la necesidad de impulsar la producción artesanal y la creación de accesorios emblemáticos de la región. Asimismo, manifestó su preocupación por la dificultad de atraer a los jóvenes hacia los oficios artesanales, lo que pone en riesgo la continuidad de estas tradiciones.

Sector manufactura

[...] los artesanos elaboran piezas de las aves emblemáticas de la región, ... el salatarín moñudo es el ave emblemática de Dosquebradas, fue avistado por primera vez en este municipio, y la idea es fabricar para la venta pocillos con esta ave, para consumo de los cafés especiales de la zona (...) el turista se va decepcionado porque no encuentra que llevar de recuerdo, no encuentra con facilidad estos productos ni los suvenires en las tiendas.

(Testimonio personal, Dosquebradas, 2024).



Foto: Parque principal municipio de Quinchía, Risaralda.

La industria manufacturera se caracteriza por la transformación mecánica o química de sustancias orgánicas e inorgánicas en productos nuevos, ya sea mediante procesos manuales o el uso de maquinaria (DANE, 2022). Según la CIIU, esta industria se define como la actividad económica dedicada a la “transformación física o química de materiales, sustancias o componentes en productos nuevos; las materias primas provienen de la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la pesca y la explotación de minas y canteras, así como de productos de otras actividades manufactureras” (DANE, 2022, p. 178).

Por su parte, EMICRON aclara que dentro de la industria manufacturera se incluyen los micronegocios dedicados a la panadería y la confección de ropa, así como aquellos enfocados en la recolección, tratamiento y disposición de desechos, y la recuperación de materiales (DANE, 2024).

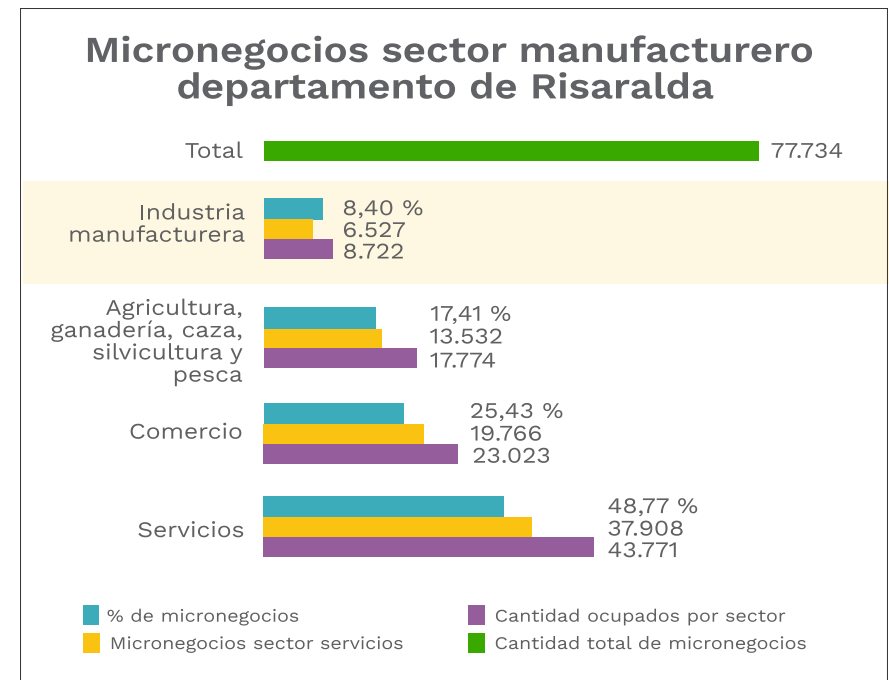
En cuanto a los micronegocios del sector manufacturero y las

CIU - SECCIÓN C Industrias manufactureras

Elaboración de productos alimenticios		Procesado carnes / procesado de lácteos / panadería / frutas / café / panela / cacao – chocolate
Elaboración de bebidas		Destilados y fermentados / Jugos / Cervezas
Fabricación de productos textiles		Hilos / tejidos / acabados / Tapetes
Confección de prendas de vestir		Excepto prendas de piel / Fabricación de artículos de punto y ganchillo
Fabricación de productos de madera		Fabricación de partes y piezas de madera, de carpintería y ebanistería.
Curtido cueros, talabartería		Bolsos / maletas / Calzado / Otros artículos de cuero
Fabricación de productos de caucho y de plástico		Reencauche de llantas usadas Fabricación de formas básicas de caucho y plástico
Fabricación de otros productos minerales no metálicos		Fabricación productos de vidrio, cerámica y porcelana / Corte, tallado y acabado de la piedra
Fabricación de productos elaborados de metal		Forja, prensado, estampado y laminado de metal / Revestimiento de metales; mecanizado
Fabricación de muebles		Muebles / colchones y somieres
Otras industrias manufactureras		Joyas / instrumentos musicales

Fuente: Diseño propio a partir de CIIU, DANE (2022).

personas ocupadas en este ámbito en el departamento de Risaralda, la tendencia es similar a la observada a nivel nacional. Este sector se caracteriza por ser el que menos micronegocios agrupa y, en consecuencia, el que menor población ocupa en sus actividades. Según cifras de la EMICRON (DANE, 2024), en Risaralda se identificaron 77.734 micronegocios, de los cuales solo el 8,40 %, equivalente a 6.527 unidades productivas, pertenece al sector manufacturero. Respecto a la cantidad de personas ocupadas en los micronegocios del



Fuente: Elaboración propia a partir de EMICRON (DANE, 2024).

sector manufacturero en Risaralda, se registra un total de 8.722 personas, incluyendo a sus propietarios, lo que convierte a este sector en el de menor representatividad en términos de empleo en la región (DANE, 2024). Durante el trabajo de campo realizado por el equipo investigador en los municipios de Dosquebradas, Quinchía y Mistrató, se llevaron a cabo conversaciones grupales y entrevistas personales con propietarios y trabajadores de micronegocios dedicados a la metalmecánica, la fabricación de joyas y la alfarería, entre otras actividades.

Uno de los testimonios recogidos fue el del señor Luis Eduardo Herrera, un autodidacta con 35 años de experiencia en el sector metalmecánico y propietario de un taller industrial en el municipio de Dosquebradas. Actualmente, se encarga principalmente de la administración de su negocio. Se autodenomina un "pequeño industrial" y cuenta con un equipo de seis trabajadores, ninguno de ellos perteneciente a su núcleo familiar ni con formación o certificación en competencias.

Los muchachos empleados del taller son de comunas, que quieren trabajar y aprender, ninguno sabía lo que era un torno, un trabajador dijo un día que todo lo que había conseguido para su casa, lo había conseguido por el taller, ese muchacho antes consumía vicios y acá en el taller se acabó eso.

(Testimonio personal, Dosquebradas, 2024)

Comenta adicionalmente que, a pesar de contar con trabajadores empíricos y que aprenden del oficio en el taller, son bien calificados por sus clientes en cuanto a la calidad de producto y los tiempos de entrega de los trabajos solicitados.



Foto: Trabajadores taller de metalmecánica, Dosquebradas, Risaralda.

A partir de las actividades desarrolladas en los sectores de servicios, comercio y manufactura, se entiende que las dinámicas productivas de las economías populares en Risaralda están ampliamente influenciadas por la vocación cafetera y las actividades productivas complementarias. En este contexto, es evidente la presencia del turismo rural y la ancestralidad en la gastronomía, la hotelería y los servicios de alojamiento y hospedaje, los cuales están estrechamente ligados a las herencias culturales y los valores ancestrales del pueblo Quimbaya y de la comunidad Embera Chamí. Asimismo, se reconoce la importancia de la actividad manufacturera en la región, destacándose el trabajo de artesanos, joyeros y alfareros, quienes contribuyen a la consolidación de vocaciones productivas y al fortalecimiento del patrimonio cultural y económico de Risaralda.

Dimensión organizativa

La población de las economías populares adopta diversos mecanismos para el desarrollo de sus actividades productivas, basándose predominantemente en la fuerza del trabajo, el autoempleo y las unidades domésticas y familiares. No obstante, bajo los principios de autogestión y la búsqueda de intereses comunes, en algunos casos surge la necesidad de organizarse para garantizar la sostenibilidad de los emprendimientos productivos.

Autores como Jose Luis Coraggio (2004; 2011) sostienen que el desarrollo de redes y la cooperación permiten a la economía popular resistir y sostenerse en el tiempo, ofreciendo alternativas frente a la precariedad. En este sentido, es fundamental considerar la relación entre autonomía y solidaridad en las unidades productivas de menor escala. Por su parte, Luis Razeto (1999), a quien se le atribuye la acuñación del término "economía popular y solidaria", sostiene que la necesidad y la adversidad propician la asociación. En su concepto del "factor C", Razeto plantea que la solidaridad se materializa a través del compañerismo, la cooperación, la comunidad, el compartir, la comunión, la colectividad, el carisma y la colaboración.

La actividad familiar en los micronegocios

Tal como lo consignan autores como Coraggio (2020), la participación de la familia en las actividades económicas de los micronegocios es un rasgo recurrente y característico de la economía popular. El equipo investigador evidenció que la mayoría de los propietarios y representantes de micronegocios vinculados al turismo y a otras actividades relacionadas en los municipios de Dosquebradas, Quinchía y Mistrató manifestaron, durante los grupos focales y entrevistas, que sus actividades económicas surgieron y se gestionan principalmente como unidades familiares. Por ejemplo, un participante de un grupo focal en Dosquebradas, propietario, coadministrador y representante de un establecimiento dedicado a la hotelería y el turismo, explicó que,

junto con su esposa e hijos, decidió emprender un negocio familiar durante la pandemia del COVID-19. La idea consistió en convertir su casa de guadua, decorada con simbología Quimbaya, en un espacio para contar a visitantes locales y extranjeros la historia de este pueblo indígena y su legado cultural de alto valor.

(Testimonio personal, Dosquebradas, 2024)

En relación con la participación familiar en otros sectores productivos de alta representatividad en la región, el equipo investigador recogió testimonios en el municipio de Quinchía, donde entrevistó a propietarios y trabajadores de establecimientos dedicados a la fabricación y venta de joyería en plata y oro, productos reconocidos en la zona y que atraen de manera constante a visitantes nacionales y extranjeros. Omar Monroy, propietario de un taller de fabricación y comercialización de joyas en oro y plata en Quinchía, es un referente local en su oficio. Inicialmente autodidacta, obtuvo en 2009 su certificación como técnico en armado de joyería en el SENA. Don Omar explicó que en su taller trabajan tres personas de su familia, quienes desarrollan su labor de manera independiente dentro del negocio familiar. Su trabajo se centra en la venta directa en el establecimiento,

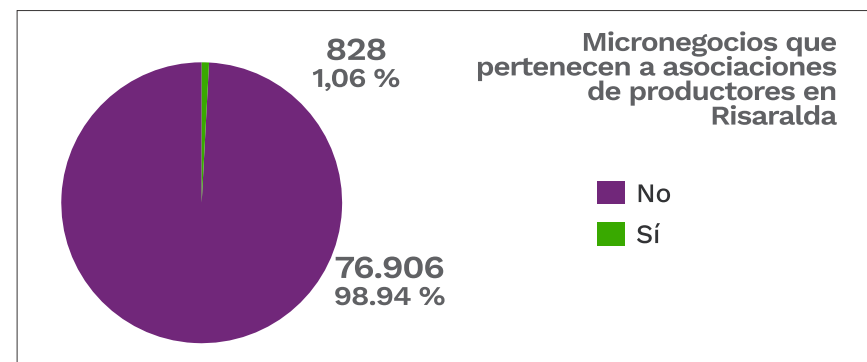
aunque eventualmente realizan encargos a pedido, con una clientela compuesta principalmente por turistas extranjeros.



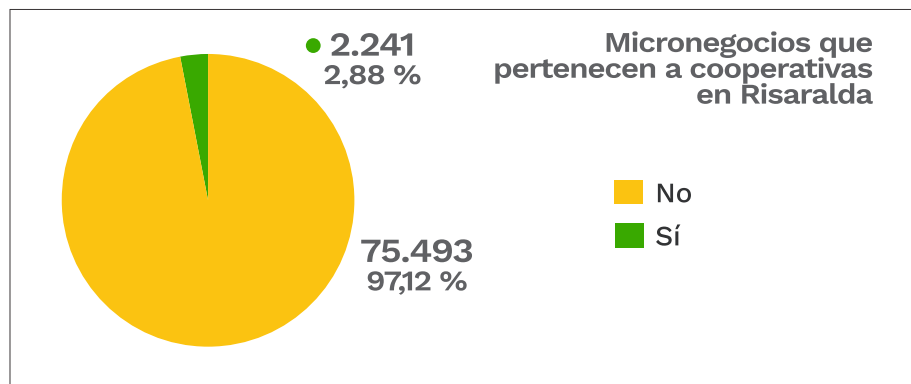
Foto: Artesano joyero municipio de Quinchía, Risaralda.

La participación en asociaciones o cooperativas de productores

De conformidad al comportamiento de los micronegocios frente a la participación en asociaciones de productores o cooperativas, en Risaralda de los 77.734 micronegocios identificados, tan sólo el 1,06% manifiestan pertenecer a alguna asociación de productores y el 2.88% a cooperativas (DANE, 2024).



Fuente: Elaboración propia a partir de DANE (2024).



Fuente: Elaboración propia a partir de DANE (2024).

Según las cifras analizadas, aunque en el país se cumple la regla general organizativa de las unidades económicas de las economías populares —donde el autoempleo predomina y los micronegocios suelen funcionar como extensiones de las unidades domésticas y la economía familiar—, resulta llamativa la baja participación de micronegocios organizados bajo esquemas solidarios o comunitarios.

A pesar de ello, en Risaralda destacan algunos micronegocios vinculados a la cadena de valor del turismo rural y de experiencias ancestrales que han adoptado un enfoque colaborativo. Un ejemplo de ello es la Federación Clúster Turístico del Eje Cafetero, cuyos miembros han priorizado la organización gremial como estrategia para integrar a otros actores de las economías populares, fomentar el aprendizaje y la preservación de saberes locales, y encontrar soluciones colectivas a los desafíos que enfrentan. En este contexto, una propietaria y administradora de una pequeña finca cafetera y una tienda de café, quien también participa en actividades turísticas en alianza con otros propietarios de micronegocios, compartió con el equipo investigador sus preocupaciones y las acciones que ha emprendido para fortalecer el trabajo colectivo.



Sí hay que empezar a hacer procesos de sensibilización es muy importante y es en toda la cadena, ...acá no se puede trabajar con egoísmo, acá se debe trabajar de manera articulada, acá no se puede ver a los otros como una competencia, porque todos ofrecemos servicios importantes, todos le damos un plus y un valor a lo que hacemos y cada uno lo hace de acuerdo a sus capacidades instaladas.

(Testimonio personal, Dosquebras, 2024).

En los ejercicios de diálogo del equipo investigador con los propietarios de micronegocios del sector turismo, quedó muy clara la intención, necesidad y experiencias exitosas de trabajar mancomunadamente. Así como, de vincular a los pobladores de la región a las actividades económicas relacionadas con el turismo, enlazando actividades complementarias a cadena de valor del turismo rural y de ancestralidad, como es el caso de la oferta gastronómica y de sitios de hospedaje.



Foto: Grupo focal, Federación Clúster Turístico del Eje Cafetero, Dosquebradas, Risaralda.

Álvaro Cardona es un propietario de micronegocio del turismo de experiencias que recatan la ancestralidad de Risaralda, en las rutas y planes turísticos que ofrece en el Alto del Nudo, Don Álvaro manifiesta que vincula las actividades económicas de otros actores de la zona, “... ellos cuentan conmigo y yo cuento con ellos... yo tengo la señora de allá que me ayuda a organizar los fiambres, porque el fiambre necesita un proceso de ahumado, entonces también está el señor que me ayuda a prender un fogón... no es un negocio para esperar a que la gente llegue, se tienen que programar los planes y recorridos logísticos y se incluye a la comunidad por que se necesita, ... en estos recorridos es necesario involucrar personas de la región, entonces está el señor que me ayuda con unos hornos o unas muflas, que se hicieron literalmente como lo hacían antes, en los barrancos y allí se cocinaba la arcilla, allí dormían y molían el maíz

(Testimonio personal, Dosquebras, 2024).

El anterior relato destaca la importante de asociarse entre diferentes sectores para poder brindar un mejor producto y o experiencia al turista. Lo anterior, incide en una mayor percepción de calidad por parte del comprador y a la vez promueve el trabajo comunitario, donde se tienen en cuenta los conocimientos, habilidades y productos de diferentes personas, o microempresas, para poder destacar el valor diferencial. Esto último, posiciona los micronegocios y a la vez aumenta el beneficio económico de las personas que hacen parte de las economías populares.

Dimensión ambiental

Luis Razeto (1999) señala que “la economía es, en esencia, un proceso de intercambio vital entre el hombre y la naturaleza, por el cual ambos resultan transformados” (p. 10). En este sentido, la economía popular y solidaria mantiene una relación estrecha con el medioambiente, ya que no implica una sobredemanda de recursos naturales y su objetivo es satisfacer necesidades básicas, en lugar de promover la sobreproducción y la acumulación sin límite (Coraggio, 2004). Si bien en las zonas rurales también se desarrollan actividades de las economías populares, su concentración es mayor en los entornos urbanos. No obstante, las ciudades dependen de los recursos generados en las áreas rurales, lo que ha generado desbalances demográficos, sociales y ecológicos debido a la alta demanda de productos en los centros urbanos (Coraggio, 2004).

En este contexto, la informalidad, la precariedad y el desconocimiento normativo impactan las prácticas económicas. Como lo plantea Isabelle Hillenkamp (2016), “de manera general, en un contexto de pobreza, la generación de ingresos prima sobre las dimensiones sociales y, por ende, medioambientales, puesto que conllevan un sobrecoste o un exceso de trabajo” (p. 76). Para garantizar la sostenibilidad de los micronegocios y las actividades de las economías populares, la dimensión ambiental debe contemplar tanto derechos como obligaciones comunes. Estos incluyen el crecimiento económico responsable, la mejora de la calidad de vida y la promoción de prácticas productivas sostenibles en relación con el suelo, el agua, el aire, el paisaje (rural y urbano) y el bienestar social, este último vinculado a la preservación de la salud de la población (Conesa, 2003; Ley 99, 1993).

Durante el trabajo de campo en Risaralda, se evidenció que los propietarios de micronegocios tienen, en general, una percepción positiva sobre su rol en la protección ambiental. Reconocen su responsabilidad en la preservación de los recursos naturales y son conscientes de que sus actividades pueden generar impactos, por lo que implementan medidas para minimizarlos. Un ejemplo de ello

es la Federación Clúster Turístico del Eje Cafetero, cuyos miembros comprenden que sus actividades —ligadas a pequeñas fincas cafeteras, el turismo rural, el avistamiento de aves, la preservación de experiencias ancestrales y la artesanía— dependen directamente del cuidado del medioambiente. Por esta razón, han incorporado prácticas ambientales rigurosas en sus planes y rutas turísticas, no solo como una exigencia normativa, sino como parte de su identidad y estilo de vida, fortaleciendo así su oferta turística y promoviendo la sostenibilidad en la región.



Según lo expresado por los actores de la cadena de valor del turismo que participaron en las mesas de trabajo y conversaciones con el equipo de investigadores, en la región es común encontrar pequeñas iniciativas de producción en fincas turísticas cafeteras. Muchas de estas cuentan con certificaciones y sellos que avalan su compromiso con la sostenibilidad, la producción limpia y el impacto social. Estos distintivos no solo les permiten ofrecer productos y experiencias

acordes con la demanda de los turistas, sino que también contribuyen a la comercialización de cafés especiales a un precio superior.

Una propietaria de una finca turística de cafés especiales de la región, propietaria además de una tienda de café, preocupada por los efectos del turismo no organizado en la zona del Alto del Toro, en la Serranía de la Marcadas, donde se cree que hay algunas piedras grabadas o inscritas por tribus del pueblo Quimbaya, manifestó lo siguiente:

Falta articulación con la administración y con la comunidad misma (...) hay otro tipo de turismo que es muy depredador, hacia el río hacia las piedras marcadas, allí proliferan pequeñas unidades de turismo, que generan un tráfico vehicular muy alto, (...) son turistas depredadores, se debe pensar en la sostenibilidad del territorio (...) en cómo lograr que la oferta turística y gastronómica no riña con la vocación rural y de conservación.

(Testimonio personal, Dosquebradas, 2024).

En Mistrató, el equipo investigador pudo constatar la vocación artesanal y alfarera de la región. A través del diálogo con la población, recogió diversas impresiones sobre las labores de quienes se dedican al arte del barro, así como las problemáticas que enfrentan y la manera en que esta actividad puede desarrollarse en armonía con el entorno. Por ejemplo, el señor Rodrigo Hurtado, egresado del SENA como operario de maquinaria pesada y mecánico diésel, es también un maestro artesano y alfarero de la vereda Playa Rica, en el caserío Pinar del Río, ubicado a ocho minutos del casco urbano del municipio. Preocupado por el olvido y el abandono que enfrenta el trabajo con arcilla y barro en la región, manifestó que él y otros artesanos están impulsando iniciativas para difundir y posicionar este oficio, con el objetivo de preservar su legado y fortalecer la identidad cultural local. Frente a los temas ambientales relacionados con su labor alfarera, Don Rodrigo comentó:

La arcilla es natural y propia de la región (...) extraída de laderas o deslaves del mismo municipio y posee las propiedades requeridas para el trabajo en cerámica, aun así, se solicita permiso a la Corporación Autónoma Regional de Risaralda- CARDER. ... nos preocupamos mucho por el tema ambiental, para los hornos yo utilizo el orillo de madera, leña reciclada y en ocasiones se usa el horno de la casa de la cultura.

(Testimonio personal, Mistrató, 2024).

Uno de los sectores productivos con los cuales el equipo investigador dialogó en el municipio de Dosquebradas es el sector manufacturero, específicamente en visitas a pequeños productores de talleres de metalmecánica, con quienes se pudieron identificar algunas de las acciones que en materia de manejo de residuos ejecutan en su actividad económica.



Foto: Trabajador taller de metalmecánica, Dosquebradas, Risaralda.

En uno de los 15 a 20 talleres industriales dedicados a la metalmecánica en el área metropolitana de Dosquebradas, el señor Luis Eduardo Herrera señaló que cuentan con recipientes destinados al almacenamiento de los plásticos provenientes de los empaques de bebidas consumidas por sus seis trabajadores. No obstante, con el propósito de reducir el uso de plásticos, solicita a los vendedores de tinta que atienden a sus empleados durante las pausas que utilicen vasos de cartón en lugar de plásticos desechables. Frente a los subproductos de los procesos desarrollados en el taller, manifestó:

Lo que más genera son aceites usados, pero los proveedores de los aceites cuando los cambian, los llevan para luego venderlos y ser usados en calderas y en procesos de fundición. En cuanto a la viruta, la entregan a una empresa de concretos, quienes la limpian y la procesan, ...antes se la entregaba a los muchachos recicladores del sector, pero se dejó de hacer, pues ellos muchas veces se gastan esos dineros en consumo de drogas.

(Testimonio personal, Dosquebradas, 2024).

Don Luis Eduardo también comentó que el resto de los residuos que se genera es muy poco realmente, y que se entregan a las rutas recolectoras del municipio cuando es necesario.

Sin importar el sector productivo o la actividad económica a la que pertenezcan los propietarios de los micronegocios, se evidenció que existe una marcada responsabilidad frente a los temas ambientales. Así como, que en algunos casos como en el sector turismo, tienen claro que esta responsabilidad incide en la sostenibilidad de sus actividades económicas, y depende de la preservación y conservación de los recursos naturales del territorio. No obstante, lo anterior no implica que todas las pequeñas unidades productivas dedicadas al turismo rural y ancestral están debidamente comprometidas con los procesos

de conservación y cuidado ambiental. Por este motivo algunos de los propietarios de micronegocios del sector, manifestaron al equipo investigador que es necesaria la articulación con la comunidad y con los entes administrativos, a fin de coordinar acciones y contrarrestar los efectos de depredación del turismo descontrolado y sin la debida planeación.



Recomendaciones para el impulso de las economías populares desde la oferta de servicios SENA

- **Es pertinente revisar la oferta** tradicional de cursos y servicios SENA disponibles en la región, incorporando temas de actualización de técnicas y tecnologías, según el contexto local, necesidades manifiestas expresamente por la comunidad que se dedica a la fabricación de joyas.
- A pesar de las buenas experiencias halladas en el territorio frente a los ejercicios de asociatividad entre los micronegocios de la región, se hace necesario **ofertar cursos y capacitaciones encaminadas a fortalecer las habilidades de asociatividad y de cooperativismo**, con énfasis en el contexto de las economías populares.
- Tanto para el sector turismo y demás actores ligados a esta actividad se hace necesario **fortalecer los cursos de uso de herramientas informáticas**, para poder impartir temas de marketing, finanzas, administración, planeación estratégica entre otros.
- Para la población de las economías populares interesada en aplicar a las convocatorias del fondo emprender, se requiere **apoyo en el manejo de herramientas informáticas y posteriormente apoyo en gestión de proyectos**, con énfasis en los sectores de la manufactura y el turismo.
- **Fomentar las estrategias de articulación entre micronegocios de actividades económicas relacionadas**, como por ejemplo, las artesanías, la gastronomía y el turismo rural y de experiencia ancestral.



Conclusiones

Dimensión social

- Las actividades de las economías populares relacionadas con la oferta del turismo rural y de ancestralidad están tomando un auge importante, lo que involucra en su cadena de valor a otros propietarios de micronegocios con actividades económicas complementarias.
- Las condiciones de acceso a Risaralda, tanto por vía aérea como terrestre, son favorables, ya que el departamento dispone de vías en buen estado. Esto facilita la entrada de suministros y la salida de productos, especialmente aquellos relacionados con sus principales vocaciones productivas, como la pequeña producción cafetera, los derivados del café y las artesanías. De igual manera, permite la afluencia de turistas locales, nacionales y extranjeros, favoreciendo el dinamismo económico y el desarrollo del sector turístico en la región.
- Según se evidenció, por parte del equipo investigador en los grupos focales y entrevistas realizadas, la participación de las mujeres fue representativa. No obstante, según las cifras estudiadas y a pesar de los programas departamentales para la inclusión de las mujeres en actividades productivas y de emprendimiento, se hace necesario el fortalecimiento de acciones para disminuir la brecha entre hombres y mujeres propietarias de micronegocios.
- En las visitas del territorio se pudo constatar que en las actividades de las economías populares de la región hay

participación de los diferentes grupos etarios, siendo evidente la representatividad y liderazgo que ejercen aquellos propietarios de micronegocios que son personas mayores; quienes abanderan los procesos de unión y del rescate de las culturas a nivel local, al servicio responsable de las economías populares. De igual manera, se hace evidente la necesidad de buscar estrategias para contrarrestar la usencia de relevo generacional en aquellos sectores productivos que hoy se perfilan como grandes oportunidades y nuevas vocaciones de las economías populares de la región.

- En los espacios de conversación con los propietarios y propietarias de micronegocios, se identificó una amplia diversidad en los niveles educativos alcanzados dentro de la población de las economías populares. Sin embargo, las cifras revelan que los niveles de formación técnica y profesional son muy bajos, y predominan ampliamente aquellos propietarios cuyo nivel educativo máximo corresponde a los grados 10° y 11°. Esta situación pone en evidencia un nicho importante de población que requiere acceso a programas de capacitación pertinentes y de calidad, orientados a fortalecer sus habilidades y mejorar su competitividad en el mercado.
- A pesar de la amplia importancia y la influencia del legado cultural de las comunidades indígenas que habitaron y habitan la región, se ha evidenciado una muy baja participación de los miembros de estas comunidades y etnias en las actividades de los micronegocios y de las economías populares en la región.

Dimensión cultural

- Se pudo establecer una sólida coherencia entre las actividades productivas de las economías populares de Risaralda con las principales vocaciones productivas de territorio. Como lo es, la producción de los cafés especiales, relación que va más allá de lo comercial y que, por el contrario, existe la preocupación y la tendencia a explotar de manera responsable aquellos elementos

culturales que se construyen en torno a la actividad cafetera.

- Se debe resaltar cómo desde el rescate de la riqueza ancestral y legado cultural de las comunidades indígenas de la región, se han venido forjando nuevas vocaciones productivas en el territorio, dando forma a una oferta turística de experiencias rurales y de ancestralidad.
- La transmisión de técnicas y tradiciones culinarias y artesanales es clave para preservar las actividades de las economías populares, como lo ejemplifica el rescate del fiambre Quimbaya.
- La oferta turística en Risaralda se basa en experiencias que valoran las tradiciones locales y la colaboración entre actores económicos.

Dimensión productiva

- En cuanto a las dinámicas productivas de los micronegocios del Risaralda, se observa una congruencia y afinidad con el comportamiento del grueso de las unidades productivas del resto del país, según las cifras oficiales de la EMICRON (DANE, 2024). Sin duda, y según lo observado en la región, el sector servicios concentra la mayor cantidad de personal ocupado en los micronegocios del departamento.
- De acuerdo con las observaciones de las visitas de campo del grupo investigador, actores importantes de las economías populares del sector manufacturero, como lo son los alfareros, artesanos y joyeros, que aportan y sustentan en gran medida a la cadena de valor de las nuevas vocaciones turísticas de la región; adolecen de apoyos institucionales para preservar su actividad y transferir sus técnicas a nuevas generaciones.
- En el sector servicios, destacan las actividades asociadas al turismo, la gastronomía y los hospedajes, impulsadas por el aprovechamiento de los patrimonios culturales y naturales,

como se observa en Risaralda. Tales iniciativas no solo fortalecen las economías locales, sino que también promueven el legado ancestral y la identidad regional.

- El sector comercio, por su parte, refleja una vocación adaptativa en la venta al menudeo y la comercialización de productos locales, con un fuerte vínculo a las cadenas de valor del turismo. No obstante, enfrenta desafíos relacionados con la disponibilidad y calidad de los productos artesanales, que limitan su potencial para capitalizar las demandas del mercado.

Dimensión organizativa

- Como caso a resaltar, contrario a lo que sucede en otras regiones del país, se pudo establecer que entre aquellos propietarios de micronegocios que se dedican al turismo rural y de experiencias culturales y de ancestralidad, existe una alta vocación de asociatividad, de trabajo en equipo y de vinculación a su cadena de valor a otros actores de las economías populares, así como de la población de la región, teniendo claro que estos ejercicios contribuyen al fortalecimiento de las oportunidades económicas, a la preservación de las tradiciones y a la sostenibilidad del territorio.
- La organización en las economías populares refleja un complejo equilibrio entre la autonomía individual y la necesidad de cooperación. Aunque la mayoría de las actividades productivas se desarrollan como extensiones de unidades familiares y domésticas, persiste un bajo nivel de participación en esquemas organizativos como asociaciones o cooperativas
- La dimensión familiar sigue siendo central en las economías populares, especialmente en actividades como



el turismo, la joyería y las artesanías, donde los micronegocios suelen involucrar a miembros del núcleo familiar como socios o colaboradores.

- En contraste, sectores como el turismo ancestral destacan por su capacidad de articular actores diversos de la comunidad, integrando actividades complementarias como gastronomía y hospedaje.

Dimensión ambiental

- Los actores vinculados al turismo rural y de experiencias ancestrales han integrado prácticas ambientales rigurosas como parte esencial de sus actividades económicas. Reconocen que la preservación de los recursos naturales y culturales es fundamental para mantener la oferta turística
- Se debe tener en cuenta que no todas las pequeñas unidades productivas dedicadas al turismo rural y ancestral actúan debidamente frente a los procesos de conservación y cuidado ambiental. Lo que, hace necesaria una mayor articulación con la comunidad y con los entes administrativos, a fin de coordinar acciones y contrarrestar los efectos de depredación del turismo descontrolado y sin la debida planeación.
- El sector artesanal y Alfarero en Mistrató, las prácticas tradicionales del trabajo en barro muestran cómo la actividad artesanal puede armonizar con el medio ambiente.
- El sector Manufacturero en Dosquebradas, los talleres de metalmecánica implementan medidas puntuales para gestionar sus residuos, como la reutilización de aceites en procesos industriales y la entrega de materiales reciclables a empresas especializadas. Si bien estas prácticas reflejan un nivel de conciencia ambiental, existe espacio para mejorar la gestión integral de residuos y fortalecer la educación ambiental en el sector.

Glosario

- **Actividad económica:** es la creación de valor agregado mediante la producción de bienes y servicios en la que intervienen la tierra, el capital, el trabajo y los insumos intermedios. Proceso o grupo de operaciones que combinan recursos tales como equipo, mano de obra, técnicas de fabricación e insumos, para la producción de bienes o servicios; que pueden ser transferidos o vendidos a otras unidades, almacenados como inventario o utilizados por las unidades productoras para su uso final.
- **Asociatividad:** Es la unión de voluntades, iniciativas y recursos por parte de un grupo, alrededor de objetivos comunes, desarrollando un proceso que exige compromiso, persistencia y disciplina.
- **Caracterización:** Es un ejercicio investigativo con el cual se busca identificar las características / atributos más relevantes de los grupos de valor y de interés que son sujetos de los derechos que garantiza una Entidad, con el fin de entregar insumos a las áreas, para mejorar los servicios y trámites de la Entidad.
- **CampeSENA:** Es una estrategia del SENA para promover el reconocimiento de la labor del campesinado colombiano, fortalecer su economía y facilitar el acceso de esta población a los diferentes programas y servicios del SENA, con justicia social, ambiental y económica.
- **Economía campesina:** Una lógica y organización interna que interrelaciona la tierra disponible con los demás medios de producción y la disponibilidad de la fuerza de trabajo familiar, con las necesidades de subsistencia de la familia y de equilibrar

estos factores según su articulación con la dinámica del conjunto de la economía y la existencia de cadenas y circuitos productivos y demográficos.

- **Economía del cuidado:** Comprende la producción, distribución, intercambio y consumo de los servicios de cuidado como el trabajo doméstico y el cuidado no remunerado.
- **Economía no observada:** se refiere a las actividades subterráneas, ilegales, informales o de producción de los hogares para su consumo final propio y que no son capturadas por ninguna operación estadística ni existe fuente de información directa.
- **Economía popular:** La economía popular se refiere a los oficios y ocupaciones mercantiles (producción, distribución y comercialización de bienes y servicios) y no mercantiles (domésticos o comunitarios) desarrollados por unidades económicas de baja escala (personales, familiares, micronegocios o microempresas), en cualquier sector económico. Los actores de la EP pueden realizar sus actividades de manera individual, en unidades económicas, u organizados de manera asociativa. El impulso a la economía popular parte de una comprensión de sus dinámicas intrínsecas. Estas actividades generan valor social y económico significativo, y una vez entendido su funcionamiento y lógica de acción, se implementarán mecanismos que contribuyan a su crecimiento y productividad.
- **Economía solidaria:** Actividades económicas de tipo asociativo fundadas sobre los valores de solidaridad, autonomía y ciudadanía.
- **Establecimiento:** Unidad económica o parte de esta que, en un espacio independiente, combina factores y recursos para el desarrollo de una actividad económica y respecto de la cual se puede recopilar información para el cálculo de empleo, ingresos y costos. Además, cuenta con instalaciones delimitadas por construcciones que se ubican de forma permanente en un mismo lugar.

- **Full Popular:** es una estrategia del SENA para impulsar la “Economía Popular”, que busca empoderar a emprendedores, micronegocios y unidades productivas personales, familiares, domésticas y comunitarias de cualquier sector económico.
- **Micronegocio:** Es la unidad económica con máximo nueve (9) personas ocupadas, que desarrolla una actividad productiva de bienes o servicios, con el objeto de obtener un ingreso, actuando en calidad de propietario o arrendatario de los medios de producción.
- **Patrón o empleador(a):** son las personas que dirigen su propia empresa económica o ejercen por su cuenta una profesión u oficio, utilizando uno(a) o más trabajadores(as) remunerados(as), empleados(as) y/u obreros(as).
- **Personal ocupado:** corresponde al personal que labora en la empresa o establecimiento, contratado de forma directa (trabajadores que reciben un pago) por esta o a través de empresas especializadas, y a los propietarios, los socios y los familiares sin remuneración fija.
- **Propietarios o socios:** personas que no perciben remuneración regular alguna (es decir, sin que exista una cuantía acordada de remuneración del trabajo realizado). El propietario es la persona que toma las decisiones de la empresa, los socios trabajan con ellos de forma asociativa.
- **Reindustrialización:** proceso de transformación productiva que busca generar valor agregado en el aparato productivo colombiano, que incluye tanto bienes como servicios, a través de proyectos en apuestas estratégicas intersectoriales y la consolidación de encadenamientos productivos entre regiones y con el mundo, para contribuir con el desarrollo territorial y al cierre de brechas en la economía.
- **Sector manufactura:** la transformación física o química de materiales, sustancias o componentes en productos nuevos.

Los materiales, sustancias o componentes transformados son materias primas procedentes de la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la pesca y la explotación de minas y canteras, así como productos de otras actividades manufactureras. La alteración, la renovación o la reconstrucción de productos se consideran por lo general actividades manufactureras.

- **Sector servicios:** Las actividades desarrolladas por unidades económicas encaminadas a generar o a poner a disposición de personas, hogares o empresas una amplia gama de productos intangibles, que cambian las condiciones de las unidades que los adquieren. Poseen una diversidad de características de acuerdo con las necesidades de quienes los solicitan.
- **Sector comercio:** venta al por mayor y al por menor (venta sin transformación) de cualquier tipo de productos y la prestación de servicios relacionados con la venta de mercancía.
- **Trabajador familiar no remunerado:** todas aquellas personas que viven en el hogar del titular (o titulares) de la empresa propietaria y que trabajan en o para el establecimiento. Laboran por un tiempo no inferior a la tercera parte de la jornada normal (quince horas semanales), no participan en su dirección, y no perciben remuneración regular alguna (es decir, sin que exista una cuantía acordada de remuneración del trabajo realizado).
- **Trabajador(a) por cuenta propia:** son las personas que explotan su propia empresa económica o que ejercen por su cuenta una profesión u oficio con ayuda o no de familiares, pero sin utilizar ningún(a) trabajador(a) (empleado(a) u obrero(a)) remunerado(a). Estas personas pueden trabajar solos o asociados con otras de igual condición.
- **Trabajadores que reciben un pago:** son todas aquellas personas trabajadoras que son contratadas a cambio de un pago, en dinero o en especie, como retribución por las labores realizadas.

Tabla de siglas

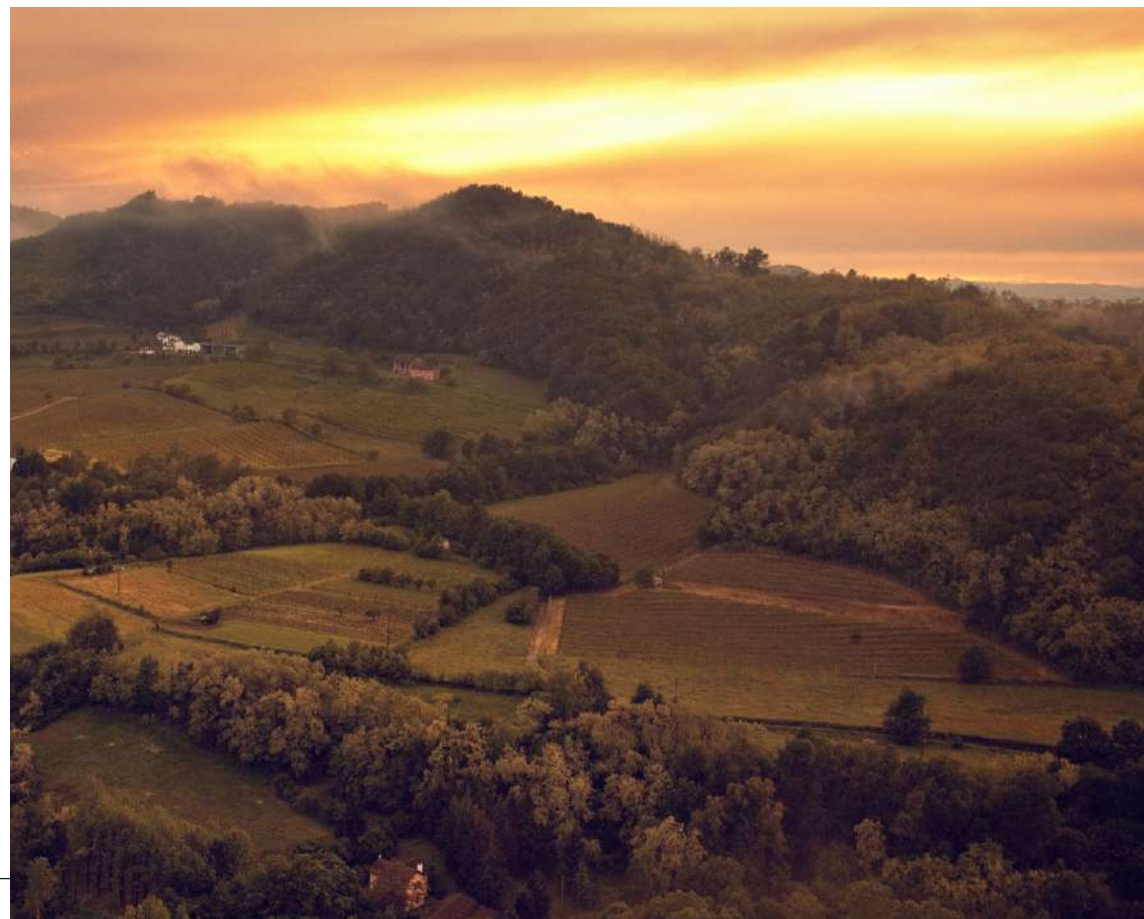
- **CARDER:** Corporación Autónoma Regional de Risaralda
- **CENU:** Censo Económico Nacional Urbano
- **CIIU:** Clasificación Industrial Internacional Uniforme
- **CNPV:** Censo Nacional de Población y Vivienda
- **DANE:** Departamento Administrativo Nacional de Estadística
- **DNP:** Departamento Nacional de Planeación
- **ECP:** Encuesta de Cultura Política
- **ECV:** Encuesta Nacional de Calidad de Vida
- **EMICRON:** Encuesta de Micronegocios
- **GEIH:** Gran Encuesta Integrada de Hogares
- **OCHA:** Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios
- **PDD:** Plan de Desarrollo Departamental
- **PIDARET:** Planes Integrales de Desarrollo Agropecuario con Enfoque Territorial
- **PND:** Plan Nacional de Desarrollo



Referencias

- Acuerdo 890 de 2023. (2023, 27 de marzo). Consejo de Bogotá. Por medio del cual se reconocen las ocupaciones y los actores de la economía popular, se crea la alianza público popular como instrumento de reactivación económica, se articulan los sistemas de información, y se dictan otras disposiciones. https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/adminverblobawa?tabla=T_NORMA_ARCHIVO&p_NORMFIL_ID=37697&f_NORMFIL_FILE=X&inputfileext=NORMFIL_FILENAME
- Conesa, V. (2003). Guía metodológica para la evaluación del impacto ambiental (2.a ed). Ediciones Mundi-Prensa.
- Colombia Productiva. (2023, 8 de marzo). Mujeres Más Productivas. <https://www.colombiaproductiva.com/ptp-servicios/ptp-convocatorias/para-empresas/convocatoria-para-mejorar-las-capacidades-producti>
- Coraggio, J. L. (2004). La gente o el capital: desarrollo local y economía del trabajo. Ediciones Abya Yala. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Ecuador/ciudad/20180103040333/gente.pdf>
- Coraggio, J. L. (2011). Economía social y solidaria: trabajo antes que capital. Ediciones Abya-Yala. <https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/economiasocial.pdf>
- Coraggio, J. L. (2016). La economía social y solidaria (ESS): niveles y alcances de acción de sus actores. El papel de las universidades. En J. L. Coraggio, J. L. Laville, I. Hillenkamp, I. Farah, J. Jiménez, S. Vega, L. Guridi y J. C. Pérez (Eds.). Economía Social y Solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas. (pp. 15-38). Ediciones Hegoa https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Libro_ESS.pdf
- Coraggio, J. L. (2020). Economía social y economía popular: conceptos básicos. Contribuciones de concejeres. Universidad Nacional General Sarmiento. Buenos Aires, Argentina. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/coraggio.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2019). Departamento de Risaralda - ¿Cuántos somos?. https://sitios.dane.gov.co/cnpv/app/views/informacion/perfiles/66_infografia.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2022, diciembre). Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas. Revisión 4 adaptada para Colombia. https://www.dane.gov.co/files/sen/nomenclatura/ciiu/CIIU_Rev_4_AC2022.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024, 31 de mayo). Boletín Técnico Encuesta de Micronegocios – EMICRON Año 2023. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/EMICRON/bol-EMICRON-2023.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024, mayo). Presentación Encuesta de Micronegocios, Resultados Generales Año 2023. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/EMICRON/pres-EMICRON-2023.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024). Censo Económico Nacional Urbano – CENU 2024. <https://censoeconomiconacionalurbano.dane.gov.co/>
- Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (2023, mayo). Plan Nacional de Desarrollo 2022- 2026, Colombia: Potencia Mundial de la Vida. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Publicaciones/plan-nacional-de-desarrollo-2022-2026-colombia-potencia-mundial-de-la-vida.pdf>
- Federación Nacional de Cafeteros. (2024). Café de Risaralda. <https://risaralda.federaciondecafeteros.org/cafe-de-risaralda/>

- Gobernación de Risaralda. (2024a). Generalidades. <https://www.risaralda.gov.co/publicaciones/100015/generalidades/>
- Gobernación de Risaralda. (2024b). Las mujeres construyen en conjunto por el departamento de Risaralda. <https://www.risaralda.gov.co/publicaciones/159519/las-mujeres-construyen-en-conjunto-por-el-departamento-de-risaralda/>
- Gobernación de Risaralda. (2024c). Risaralda dio apertura a la escuela de liderazgo 'Mujeres como Tú'. <https://www.risaralda.gov.co/publicaciones/100015/generalidades/>
- Gobernación de Risaralda. (2024d). Grupos Étnicos en Risaralda. <https://www.risaralda.gov.co/publicaciones/152485/grupos-etnicos-en-risaralda/>
- Hillenkamp, I. (2016). ¿Innovar para sostenerse? Representaciones y prácticas de Economía Popular Solidaria en América Latina. En J. L. Coraggio, J. L. Laville, I. Hillenkamp, I. Farah, J. Jiménez, S. Vega, L. Guridi y J. C. Pérez (Eds.). Economía Social y Solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas. (pp. 65-82). Ediciones Hegoa https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Libro_ESS.pdf
- Ley 99 de 1993. (1993, 22 de diciembre). Congreso de la República. Ley General Ambiental de Colombia. Diario oficial No 45.196. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=297>
- Molano, O. L. (2007a). Identidad cultural un concepto que evoluciona. Opera, (7), 69-84. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/1187/1126>
- Molano, O. L. (2007b). Identidad cultural un concepto que evoluciona. Opera, (7). 73. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/1187/1126>
- Procuraduría General de la Nación. (2022). Caracterización pueblo indígena Embera Chami. <https://www.procuraduria.gov.co/portal/media/docs/CaracterizacionCHAMI.pdf>
- Razeto, L. (1999). La economía de solidaridad: concepto, realidad y proyecto. https://base.socioeco.org/docs/razeto_la_economia_de_solidaridad_06.pdf
- Roig, A. (2017). La economía popular como fuente de derechos sobre lo público. En Giraldo, C. Economía popular desde abajo. Ediciones desde abajo.
- Servicio Nacional de Aprendizaje [SENA]. (29 de agosto de 2023). Lanzamiento de la estrategia nacional 'Full Popular' 2023 [Video] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=e96LjBOjjUE&t=1740s>





Jorge Eduardo Londoño Ulloa
Director General del SENA

David Enrique Garzón García
Director de Promoción y Relaciones Corporativas

Luis Alejandro Jiménez Castellanos
Director del Sistema Nacional de Formación para el Trabajo

Yudy Torres Pérez
Coordinadora Nacional de Relacionamento con la Ciudadanía

Equipo de investigación

Carlos Arturo Riaño Puentes
Investigador – Dinamizador

Érika Tibavija Alfonso
Comunicadoras Sociales

Sylvia Daniela Moreno Rodríguez
Lenguaje Claro

María Paula Vargas Parra
Magda Azohitza Hernández Acuña
Investigadoras Temáticas

Valeria Moreno Ochoa
Mónica del Pilar Medina Vargas
Investigadoras Junior

Nicolás Enrique Pote Cristancho
Dexy Viviana Molina Gallardo
Apoyo de Investigación

4E SAS

Diana Marcela Alzate Triana
Diseño y diagramación

Valeria Quintero Cuervo
Ilustración

Luz Elena Cuervo
Dirección creativa



@SENAcomunica
www.sena.edu.co

Canales telefónicos:

Líneas de atención a la ciudadanía, empresas y PQRS.

Bogotá: +(57) 601 736 60 60

Línea gratuita y resto del país: 018000 910270